

LO QUE NO  
SUPO AGUSTINO. 4

PARADOXA  
PANEGYRICA

DE ESTE GRANDE PATRIARCHA,  
SANTISSIMO ARCHI-DOCTOR  
DE LA IGLESIA,

A QUIEN LA CONSAGRA, POR  
supremo voto, siendo ella propria Dedicatoria de  
si misma.

QUIEN LA DECIA, Y ESCRIBIA  
en su Templo, y Convento de Madrid.  
Año de 1717.

EL INFIMO AGUSTINIANO,  
por Escuela, y Profesion, Fr. Manuel de los Santos,  
Lector de Theologia Jubilado, y Provincial  
absoluto de las dos Castillas de  
Recoletos de su Orden.

LO QUE NO

SUPONER

PARADOXA

PARECER

DE ESTE MODO

ES

A OTRA

DE

DE

DE

DE

DE

DE

**DICTAMEN DE N.V.P. Fr.**  
*Joseph de la Encarnacion, Lector de Theo-*  
*logia Jubilado , y Ex-Provincial de esta*  
*Santa Provincia de Castilla de Re-*  
*coletos de N. P. S. Agus-*  
*tin , &c.*

**M**Andame N.V.P. Fr. Juan de Jesus ; Lector Jubilado , Calificador del Santo Oficio , y Vicario General de la Congregacion de España, è Indias de Recoletos de N. P. S. Agustín , que censure ( y aún no sé si tambien me dice, que admire ) este Sermón de N. P. S. Agustín , feliz parto del fecundo Ingenio de N. V. P. Fr. Manuel de los Santos , Lector Jubilado , y Ex-Provincial de esta Santa Provincia de dicho Orden. Y aunque su Author le parió este año en el Pulpito, grande , perfecto , y maravillosamente organizado , le pareció al Auditorio, que avia nacido pequenito: ( Tal fué la suspension de todo él, que vna hora cabal , se le hizo vn pequenito instante ) y así , para dar gusto à los que le desearon mayor , le aplicò despues à los pechos de su doctrina, donde dandole mas alma , y mas cuerpo , nos le ofrece yà muy crecido ; mas no tanto , que llegue à ser à quien le entiende , ni fastidioso , ni pesado : *Mercede Parentis Augustini. in Psalm. 33. cont. 1.*  
*intelligentie* ( dice mi Gran Padre San Agustín: ) *diuturnus Sermo , onerosus esse non debet.* Ademàs , que si los ilustres hechos piden oraciones ilustres : *Præclara gesta præclaris indigent orationibus.* Porquè los Santos grandes no han de pedir grandes Sermones? Y si lo sublime de las obras , y grande de la santidad se halla en mi Gran Padre San Agustín , grande , y sublime , tambien debe ser su Sermón. Este , pues , sublime , y grande Sermón , me manda la obediencia , que censure ; y debiendo ser la censura adecuada , y rigurosa , es ne-

Plutarcho , in  
 Apophth.

cessario, que la de este Sermón sea toda ella vna alabança. Y siendo esta en mucha parte mia propia ( pues el habito, que el Author, y yo vestimos, y la amistad estrecha, que vno, y otro professamos, nos hacen comunes las glorias, y los intereses ) para evitar toda sospecha de alabança propia ( fealdad torpe en quien la dice, è infufrible tormento à quien la oye ) no hà de ser la alabança del Predicador, ( y yà dexo dicho, que su alabança es tambien mia ) sino es de Dios en el Predicador: Y este no dar la alabança al Predicador, sino es à Dios, es dar al Predicador la mayor, y mejor alabança, y es hacer la Censura otro Paradoxo. No es este pensar mio, que yo no pienso tan bien; es de mi Gran Padre San Agustín: *Cum Sermonem bonum, aliquem dicis, non latet tui Sermonis, quasi tui, sed laudetur sicut dicit Psalm. in Deo laudabo verbum, & in Domino laudabo Sermonem::: Quid enim habes, quod non accipisti? In Deo laudas Sermones tuos, ut in Deo lauderis Sermonibus Dei.* Esto enseña mi Gran Padre San Agustín; esto practica con su gran modestia, y humildad el Author de este Sermón; y esto es tambien lo que todos debèmos practicar. Supuesto esto, comienza yà la Censura.

No es para alabar à Dios; ver este Sermón, mas adornado de sentencias, que de palabras, y hallar cabalmente en èl lo que desea el mayor Orador? *Oratio debet esse ornatior sententijs quam verbis?* No es para alabar à Dios, ver en este Sermón tanta alteza en el pensar, tanta profundidad en el discuirir, y tanta latitud con que abraça todo genero de erudicion? *Que*

*Sapè ego digestos volui numerare colores,*

*Non potui, numero copia maior erat?*

No es para alabar à Dios, ver en este Sermón algunas palabras escritas con diligente negligencia, con descuido cuidadoso, con ineloquente eloquencia, con vna descòpostura còpuesta, con vn desordenado adorno, despreciando en ellos el que no suenen tan bien, porque signifiquen, y persuadan mejor? *Que es lo que* pedia mi Gran P. S. Agustín en el buen Predicador: *Bonus Prædicator aliquando negligit verba cultiora, nec curat quid benè sonet, sed quid benè indicet, atque intingat, quod ostendere; intendere. Vnde ait quidam cum de*

S. P. Agustín: in  
Psalm. 85.

Cicerón.

Pat. August. lib. 4.  
de Doctrin. Christiana.  
cap. 2.

*genere tali locutionis ageret esse in ea quamdam diligentem negligentiam, hæc tamen sic debrabit ornatum, ut sor-des non contrahat.* Y finalmente, no es para alabar Dios, vèr este Sermòn transformado en ançuelo, co-giendo à todos los que le cogen en sus manos, ò en sus oydos, y no para perderlos, si bien para perficionar-los? Pues en èl coge al Theologo con su Theologia; al Predicador con su Escritura, al Eloquente con su elo-quencia, al Noticioso con sus noticias, y finalmente, à todos quantos le cogen, coge, ò para la admira-cion, ò para la enseñanza, ò para el aprovechamien-to, ò para la complacencia. Y así, este Sermòn es al modo de los Sermones de Dios: No lo digo yo, dicelo mi Gran P. S. Agustín: *Sic est Sermo Dei; & sic debet esse fidelibus, tamquam pisci hamus, tunc capit quando capitur, nec fit iniuria illis, qui capiuntur, ad salutem quippè non ad perniciem capiuntur.* Y siendo este Ser-mòn al modo de los Sermones de Dios, yo alabo à Dios en este Sermòn; y al Author ruego, yo alabo à su Persona estas palabras de San Juan Chrysostomus: *Noli claudere rivos doctrinæ tuæ; sed iuxta Salomonem deriventur fontes tui foras, & aquas tuas in plateis di-vide.* Pues me causa gran dolor, vèr estancadas aguas tan delgadas, tan puras, tan claras, tan saludables, y provechosas. Supuesto esto, y lo que queda dicho, dicho se està tambien, que no solo se le puede permi-tir al Author imprima este Sermòn, si, mandarle con seriedad, faque otros muchos à luz. Este es mi juicio. Salvo, &c. En este Convento de Nuestra Señora de Co-pacabana, de Recoletos Agustinos de esta Corte, y Vi-lla de Madrid, oy 23. de Octubre del Año de 1717.

P. August. Hom. 2  
 tra ct. 42. in Ioana

S. Ioann. Chrysost  
 Hom. 9 in Genes

*Fr. Joseph de la Encarnacion.*



# LICENCIA DE LA RELIGION.

J. M. J.

**F** Ray Juan de Jesus, Lector Jubilado, Calificador del Santo Oficio, y Vicario General de la Congregacion de España, e Indias, de los Eremitas Recoletos Descalços de N. P. S. Agustin &c.

Por las presentes damos Licēcia al V.P. Fr. Manuel de los Santos, Lector Jubilado, y Ex-Provincial de Nuestra Santa Provincia de Castilla, para que imprima vn Escrito, intitulado: *Lo que no supo Agustino, Paradoxa Panegyrica de este Grande Patriarcha Santissimo, Archi-Doctor de la Iglesia*, que predicò en este Nuestro Convento de Madrid el dia 28. de Agosto; de este presente Año, por averle visto, y aprobado de nuestra orden Religioso Docto, y Grave de nuestra Sagrada Religion, y no aver hallado en el cosa, que contradiga à Nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en este Nuestro Convento de Madrid, firmada de nuestra mano, y Nombre, sellada con el Sello menor de nuestro Oficio, y refrendada de nuestro Secretario, en 20. de Octubre del Año de 1717.

Lugar ✕ del Sello.

*Fr. Juan de Jesus,  
Vicario General.*

Por mandado de N.V.P. Vicario General

*Fr. Martin de Jesus Maria,  
Secretario General.*

**CENSURA DEL REVERENDIS-**  
*simo P. M. Fr. Manuel Navarro , del Or-*  
*den de N. G. P. S. Benito , Maestro Gene-*  
*ral de su Congregacion de España , Difini-*  
*dor Mayor que fuè. Con Honores perpetuos*  
*de General de su Sagrada , y gravissima*  
*Religion. Tres vezes Abad de el gran Se-*  
*minario de Heroès, Mitras, Purpuras, su*  
*muy Sabio , è Ilustrissimo Colegio de San*  
*Vicente de la Ciudad de Salamanca. Re-*  
*gente de sus Estudios. Doctor Laureado de*  
*aquella Vniversidad. Su Primicerio , que*  
*hà sido. Su Cathedratico antes de Philoso-*  
*phia , despues de Vísperas de Theologia ; y*  
*ultimamente , de Prima Jubilado, con car-*  
*rera justificada de veinte años. Examina-*  
*dor Synodal del Arçopispado de Toledo,*  
*Predicador de su Magestad , y su Theo-*  
*logo de la Real Junta por la Im-*  
*maculada Concep-*  
*cion, &c.*

**E**L señor Don Nicolás Alvarez de  
Peralta, Vicario de esta Villa de  
Madrid, y su Partido, &c. remi-  
te à mi vista este Panegyrico , compues-  
to,

to, y dicho por el Reverendissimo P.M.  
Fr. Manuel de los Santos, Lector de  
Theologia Jubilado, y Provincial abso-  
luto de Recoletos Agustinos de las dos  
Castillas, &c. en su Convento de esta  
Corte, y en la Festividad del Gran Padre  
San Agustin, sin poder esperar de mi, ni  
Censura, ni Aprobacion; porque como  
sabre aprobar, que al Sabio mas eleva-  
do de el mundo se le alabe de no Sabio?  
Y como acertare a censurar el mas digno  
elogio de su Sabiduria, formado de la  
increible singularidad de su ignorancia?  
Y porque, finalmente, quien sabe, y sabe  
tan bien decir lo que vn San Agustin no  
supo; ni puede tener Censor, que acer-  
tadamente le note, ni puede tener Re-  
visor, que dignamente le apruebe.

Por lo qual, solo me queda libre, y  
posible la admiracion del Assumpto, y  
de la Obra, y nico descanso que hallò vna  
vez à su entendimiento el mismo Agustino,  
atrebatado con San Pablo à las altu-  
ras de la Sabiduria Divina, y sumer-  
gido en la profundidad de sus abyssos:  
*O altitudo divitiarum sapientiæ, & scientiæ*



*tię Dei ! Tu rationare, ego mirer. Tu disputa, ego credam. Altitudinem video, ad profundum non pervenio :::: Requievit, quia invenit admirationem, nemo quærat à me occultorum rationem.*

No puedo yo dar otra razòn, ni hacer otro juizio de vn Panegyrico, que sube por senda tan recta, como inaccesible, à definir la Sabiduria de Agustino, sino sola mi admiracion: si bien, no tan descansada, que no la fatigue la porfia, con que cada vna de las partes, que le componen, se la quiere toda para si. Lo mismo que protestò Macedonio sucederle con los Escritos de San Agustín. Tanto le imita su Hijo: cuias prendas, franqueadas, sin reserva, à la amistad que le professo, las veo, y las estimo, àun quando mas familiarmente tratadas, mas singularmente admirables. La perfeccion de Vida, Religion, y Estado. Los Dogmas seguros, y Selectos, de ambas Philosophias. Las noticias, no de tintura sola, sino con fondos de Historia Sagrada, Ecclesiastica, y Secular. La elocuencia, tan llena de natural facundia, que

Epist. 51. inter alias  
Augustin.

rebofando deleitables expreffiones , àùn  
à los oydos mas rusticos, los obliga à per-  
cibir quanto ellas explican , y los pro-  
voca à entender quanto comprehenden:  
*Ita enim mihi Deus propitius fit , ut ego  
anceps sum , quid in illis magis mirer. Sa-  
cerdotij perfectionem , Philosophiæ Dogma-  
ta, Historiæ plenam notitiam , an facundiæ  
plenam iucunditatem , quæ ita imperitos  
etiam illicere potest, ut donec explicent, non  
desistant, & cum explicaverint , adhuc re-  
quirant.*

Tan empeñada como esto tiene toda  
mi admiracion cada vna de las prendas  
de el Author; y con sola la lectura de es-  
te Panegyrico , se desempeñará la feè de  
mi verdad ; porque en èl hallará el Lec-  
tor mejor estampadas todas las que yo  
deseo bien creídas.

El es sin duda la pintura mas propria  
de la original Sabiduria de Agustino, que  
como objeto tan altamente espiritual, no  
pudo imaginarse , ni copiarse , sino con  
tan delicadissimos Cõceptos; y la estam-  
pa de estos no puede hacerse , sin impri-  
mirse juntamente en la tabla la Ima-  
gen

gen de la Almã, q̃ los concibe : Con que es preciso, q̃ el Retrato proprio de Agustino Sabio, sea tambien viva expressiõ de el Espiritu de su Artifice; cuiã destreza sola pudo duplicar con vn impulso , y con vnos mismos espirituales colores la Imagen de dos Almas, quando solo el Retrato de vna , fuè ponderado primor de otro pinçel : *Etenim perquàm manifestè virum tanquam pictura quadam cuncta conferens expressit : ac non solum corpus, sed & Animam ipsam admodum exactè designavit.*

Lucian. dial. revivisc.

Por lo qual , tampoco se estrañarà, que yo aya delineado al Author con colores de Agustino. Ni que diga , que si viviendo el Santo , le elogiò Paulino con este mismo Evangelio , lo que sabia, como Sal , y como Luz : apurado yã de repetido en tantos siglos este Assumpto, le hà dexado nuestro Author con el singular acierto de proporcionar mas à su merito el Panegyrico , alabandole de lo que no supo, como Luz , y como Sal.

Epist. 31. inter alias Augustin.

Yo no repruebo aquèl, quando apruebo este. Vno , y otro , son plausibles, siendo por los diversos génios , y gustos de

Epistol. 30. inter  
alias Agustin,

de los Oradores diferentes. Pero digo de este, y à su Author, con San Geronimo, al mismo Agustino : *Vnusquisque in suo sensu abundet, alius quidem sic, alius autem sic. Certè quidquid dici potuit, & sublimi ingenio de Scripturarum Sanctarum hauriri fontibus, à te positum, atque disertum est.* Es mi sentir. Salvo, &c. En este Real Monasterio de Nuestra Señora de Monserrate de Madrid, à 19. de Octubre de 1717.

Fr. Manuel Navarro.

---

### LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS el Licenciado Don Nicolàs Alvarez de Peralta, Proto-Notario Apostolico, Juez in Curia de la Nunciatura de España, y de la Real Cápilla de su Magestad, Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente damos Licencia para que se pueda imprimir, è imprima vn Sermòn, compuesto por el Reverendissimo Padre Fray Manuel de los Santos, Lector de Theologia Jubilado, y Provincial absoluto de Recoletos de las dos Castillas, en su Convento de Madrid, *De lo que no supo San Agustin*; atento à estàr examinado de nuestro mandado, y no contener cosa alguna contra Nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Madrid, à veinte y vno de Octubre, Año de mil setecientos y diez y siete.

Lic. Don Nicolas Alvarez  
de Peralta,

Por su mandado;  
Silvestre Lopez Romo.



VOS ESTIS SAL TERRÆ, &c.

Matth. 5.

HIC EST PANIS, QUI DE COELO  
descendit. Ioann. 6.



ARA predicar el Evangelio, que  
se nos acaba de cantar, previ-  
sion de las Excelencias de Agus-  
tino, juntò Jesu-Christo vn  
concurso innumerable, de Ga-  
lilea, Decapoli, (yà signifique  
los diez Tribus Hereges de Sa-  
maria, como juzgò la Glosa in-  
terlinear) (1.) yà diez Ciu-

dades de la Galilea Gentil, lo que tenèmos por  
cierto, (2.) de Judea, Jerusalèn, y hasta de essotra  
parte del Jordàn: *Secutę sunt eum turbe multe, de  
Galilaa, & Decapoli, & de Hierosolymis, & de Iudaa,  
& de trans Iordanem*, (3.) mezclada tropa de varia  
suerte de Gentes. Galilea fiel (Patria de los mas de  
los Discipulos) concurría con sus Justos. Decapoli  
Gentil, con sus Paganos. Samaria, con sus Hereges.  
Judea, con sus Doctores. Jerusalèn, con Grandes,  
y Cortesanos. Hasta el Jordàn, que significa *Iuizio*,  
(4.) con los que estàn fuera de èl, ò traspassa-  
ron sus orillas: *E de trans Iordanem*. ¶ Bella idea,  
para vn concurso, en fiesta de mi Agustino! Así le qui-  
siera yo; porque Sabios, Necios, Cortesanos, Rus-  
ticos, Grandes, y Pequeños, Catholicos, y Here-  
ges, Fieles, y Gentiles, todos, todos, debían concurrir à



festes.

(1.)  
Glosa hies

(2.)  
Cum optimis Inter-  
pretum ad huc loc,

(3.)  
Matth. in fine capi-  
tis 4. preced. vers.  
25.

(4.)  
D. Hieron de No-  
minib. Hebr.



festejarle , que de todos es Maestro vniversal ; hallan-  
 do en la casi inmensidad de sus escritos los Christianos  
 sencillos su doctrina ; los Doctores Catholicos , la  
 firmeza , y defensa de sus dogmas ; los muy Sabios ,  
 mas de mil y treinta libros , sin otros tratados innu-  
 merables , en que aprender toda la vida ; ( 5 . ) y si gas-  
 tandola solo en estudiar à Agustinò , dixesse alguno :  
 que yà le hà leido todo , avrà quien diga , que miente :  
*Mentitur , qui te totum legisse fatetur .* ( 6 . ) Los Cor-  
 tesanos , y señores hallaràn politicas celestiales en la  
 Gran Ciudad de Dios , Fabrica admirable de Agusti-  
 no , que dividiò en veinte y dos libros , digo veinte , y  
 dos barrios , en que aposentò todas las ciencias , y vir-  
 tudes : Los Gentiles hallaràn el defengañò de la vani-  
 dad de sus Philosophos , y mentira de sus Dioses : Los  
 Hereges , quantos son , quantos fueron , y seràn , de mil  
 en mil argumentos , que los enseñen , ò confundan :  
 ( 7 . ) Hasta para los Rusticos , y Necios escribiò Agus-  
 tino , *de Cathecizandis Rudibus .* ( 8 . ) Mirad con  
 quanta razòn debian celebrarle todos !

Visto este grande concurso , subiò Christo à pre-  
 dicar en vn monte : *Cum vidisset Iesus turbas , ascen-  
 dit in montem .* ( 9 . ) Fuè mysterio , nos dize el mis-  
 mo Agustinò : Era tanto el empeño , tan elevado el  
 assumpto , que avia de predicarse , que fuè menester  
 buscar para Pulpito , no menos que todo vn monte ;  
 para Orador todo vn Dios : *Et hoc benè significat , quod  
 ab uno Magistro , solo docendis tantis rebus idoneo , do-  
 cetur in monte .* ( 10 . ) Pues cierto , Santissimo Padre  
 mio , que de vos avia de hablar : Gracias à Dios , que  
 nos enseñais , y lo confessais vos mismo , que para de-  
 zir vuestros elogios con decencia , son menester  
 Pulpito gigante ; Predicador infinitamente Sabio . O  
 quanto es menester sèr , quanto subir , para hablar de  
 Agustinò en todo aquèl alto que se debe !

Sentòse el Predicador Divino , para enseñar con  
 Magestad : *Quod pertinet ad dignitatem magisterij ,* ( 11 . )  
 y los mas cercanos se colocaron los Apostoles : *Et cum  
 sedisset , accesserunt ad eum Discipuli eius .* ( 12 . ) Fuè ,  
 dize Agustinò , darles el primer lugar , y con razòn ;  
 porque sobre ser los primeros Religiosos , y Maestros

( 5 . )  
 S. Ado. in vita S. Au-  
 gusti.

( 6 . )  
 Anonymus , apud  
 Rupertum , lib. 1.  
 de Spirit. Sanct. cap.  
 19.

( 7 . )  
 Ecclesia in Breviar.  
 August. Hymno ad  
 Laud.

( 8 . )  
 Tom. 4. s. 4. rum  
 oper.

( 9 . )  
 Matth. in hoc cap. s.  
 ver. 1.

( 10 . )  
 P. Aug. lib. 1. de  
 Serm. Domini in  
 monte sub init.

( 11 . )  
 P. August. ibidem.

( 12 . )  
 Matth. in hoc cap. s.  
 ver. 1.

de la Iglesia ; Reguian de cōraçòn su doctrina : *Vi hi essent corpore viciniore , qui audiendis eius præceptis , etiam animo propinquabant .* ( 13. ) Pero quantos eran?

( 13. )

Doze : Bolvedlos a contar bien , dize Agustinò , que aquí ay vn gran Sacramento , es vna vniversidad numerosíssima : *Sacramentum est cuiusdam universitatis .*

P. Aug. ibidem;

( 14. ) No solo son doze , sino quatro vezes tres . Pues ño es lo mismo? Para la quenta si , para el Sacramento no . Escuchad , que vâ Agustinò sutil . La Escuela de Christo es todo el mundo , que tiene estas quatro partes : Oriente , Occidente , Aquilòn , y Mediodia . Los Apostoles son las puertas del Cielo , y de la Iglesia ; y estas , no son mas que tres , repetidas por aquellas quatro partes : *Ab Oriente , porte tres ; ab Occidente , porte tres ; ab Aquilone , porte tres ; à Meridie , porte tres .* ( 15. ) Multiplicad este tres por aquèl quatro , y hallareis el tres vezes quatro doze : *Et idcò , duodenarius numerus Apostolorum :: Ter , enim , quater ducta , duodecim inveniuntur .* ( 16. ) ¶ Este es el Sacramento de la Escuela de Jvsus ; y este , en su porcion , el de la Escuela de Agustinò . Quantos son los Discipulos de este Santissimò Doctòr? Respondo , que son vn quatro , multiplicado por vn tres . Quatro ; porque discipulo de Agustinò es todo el mundo , en todas sus quatro partes . Multiplicado por tres , que son las tres mas seguidas doctrinas de Theologia , que oy reynan en las Escuelas , Thomista , Scotista , y Jesuita . Veis ài el tres , por el quatro , vniversidad cabal . Entended yâ el Sacramento . Tres Sabias , santissimas Religiones , discipulas de Agustinò , vienen oy à hazerle Corte . No mas que tres? Què importa? Si son las Puertas . La Scotista tienen los Hijos de mi Serafin Francisco ; la Jesuita , la Trinidad ; y la Thomista , la Merced ; pero como es vn tres , que por todo el mundo le està multiplicando à Agustinò discipulos cada dia , ài està todo : Sacramento de vniversidad innumerable : *Sacramentum est , cuiusdam universitatis .*

( 14. )

P. Aug sup Psal. 82 ante medium.

( 15. )

Apoc. 21. 13.

( 16. )

P. Aug. vbi immediatè suprâ.

Ordenado asì el concurso , quiso Christo predicar , y abriò la boca : *Et aperiens os suum , docebat eos , dicens .* ( 17. ) Què abriò la boca? Esto es menester decir .

( 17. )

Matth. in hoc cap. vers. 3.

ziri: Parécete prolixidad de San Mathieo. Quien no la abre para hablar? No lo entendeis, que abrir la boca es frasse de la Escrituras para que quepan cosas grandes: *Dilata os osium, & implebit illud.* (18.) Tales son las de Agustinio, que afectan hazer bulto, aun en la boca de Dios; y como que es menester abrirla bien, para que quepan à salir.

(18.)

Psalm. 80.11.

Empieza à predicar; y antes de hablar de Agustinio, publicò ocho Bienaventuranças: *Beati pauperes spiritu :: Beati mittes :: Beati qui lugent, &c.* (19.) Este es el Sermòn de Todos Santos. Si. Y esta no es mas que Salutacion, para el Sermòn de Agustinio. Tan de genero superior deben de ser sus Grandezas, que juntas las Virtudes, Gracias, Glorias, de todos los Santos juntos, aun esto no es empezar, no es mas que Ensayo, Salutacion, Antefala, para entrar hablando de este.

(19.)

Matth. hic vers. 4.  
& seq.

*Vos estis sal terre.* (20.) Gracias à Dios, que entramos en el Sermòn. De ocho en ocho vereis en otros Santos las Virtudes: Lo Heroico de Agustinio es ser la sal. Sal es Agustinio? Si. Y este es su mayor elogio. Sabeis què cosa es la sal? Es el *ni mas, ni menos* de las cosas. Como en la comida, que si echais mucha sal, estará desazonada; y si poca, defabrida; en el *ni mas, ni menos* està toda la façon; pues la virtud es vna sal; porque es vn medio entre vicios contrarios; vn *ni mas, ni menos*, en que està la perfeccion. Vereis Santos, extremos de penitencia, de rigor, de pobreza, humildad, abatimiento, y assi en las otras virtudes. Pensais que esto es la mayor perfeccion? No penseis tal, ni lo pensaron los Santos, sino en algun impulso, ô caso extraordinario, mas para admirado, que seguido. Pero regularmente fuè necesidad, no poder mas; porque aquèl medio, aquèl granito de sal, no es dado à todos, es sutilissimo, y dificil. Obraron, si, como Sabios Jardineros (à quien debeis imitar) que porque no se torciesse el arbolito à la siniestra del vicio, le ladearon con alguna violencia à estotra parte; hizieron algo de mas, por no hazer nada de menos; pero bien sabian, que en el *ni mas, ni menos*, en el punto, en el perfil, estaba la perfeccion.

(20.)

Matth. hic vers. 13.

Perfeccion. Veis aqui lo que siempre me hà pasmado  
 en Agustinò, aquèl, ni mas, ni menos de sus cosas.  
 El mayor de los humildes: *Nihil eo fuit humilior;* (21.)  
 pero grave, ni mas ni menos, que le quiere la humil-  
 dad. Ninguno mas continente, mas ayunador, mas  
 sobrio: *Nihil continentius;* (22.) pero templado, ni  
 mas, ni menos, que le busca la abstinencia. El Pobre  
 de Jesu-Christo, hasta no tener de que testar: *Testa-*  
*mentum nullum fecit, quia Pauper Christi, unde face-*  
*ret non habebat;* (23.) pero sin escasez, ni mas, ni me-  
 nos, que le desea la pobreza. Vereis en Agustinò la  
 desnudez honestamente vestida; la penitencia saluda-  
 ble; la severidad benigna; la afabilidad alegre, y se-  
 ria; la justicia mansa; la misericordia justa, ni mas, ni  
 menos, como hizo Dios las virtudes. En otros las  
 hallareis mas corpulentas; pero virtudes tan sutiles,  
 tan damas, tan saladas, tan discretas, tan cabales, tan  
 sin mas, ni menos, tan sin sobra, tan sin falta, no sè  
 si las hallareis; y es, que Agustinò es la sal, punto  
 critico de toda la perfeccion del Evangelio.

Tambien Agustinò es Luz, prosigue Christo: *Vos*  
*estis Lux.* O quanto hà de alumbrar mi Ciudad, mi  
 Iglesia, que yo voy fundando en este monte! *Non*  
*potest Civitas abscondi suprâ montem posita.* (24.)  
 Pero vna cosa os encargo, que esta Luz no me la su-  
 jeteis al zelemín. Quiero dezir, que no me la midais  
 à zelemínes, sino à candeleros. Ponedla donde se  
 vea, y alumbre toda mi casa: *Neque accendunt lucernam,*  
*& ponunt eam sub modio, sed super candelabrum, ut*  
*luceat omnibus, qui in domo sunt.* (25.) Que la luz  
 no se sujete à medida? Pues es inmensa? Cierito, que  
 no sè que responderos! En todas sus cosas tuvo Agus-  
 tino gran sal, medio justo, ni mas, ni menos, medi-  
 cios de la luz, arde, y alumbra; y dos son los exerci-  
 cio, alumbrò con su saber, ardiò en amor, y aquí  
 no le busqueis medio; ò si aveis de medir su ciencia,  
 y su Charidad, ved si hallais algun medio todo extre-  
 mos; modo sin modo; medida, que no sea rassa; ter-  
 mino, que no sea linde; vn no infinito sin fin; y vn  
 no inmenso sin líneas, y sin cotos. Todo este Enig-

(21.)  
 Ecclesia, in commu-  
 ni Officio S. Aug.  
 lect. 5.

(22.)  
 Ibidem;

(23.)  
 Sanctus Posidius,  
 vita Aug. cap. 214

(24.)  
 Matth. hic vers. 14

(25.)  
 Matth. hic vers. 15

ma de contradicciones , es en amar , y saber este Monstruo , este Portento , de ingenio , y aficion ; de gracia , y naturaleza. Pero en fin , no me le atribuyais inmensidad ; pedidle à Dios la medida , que èl la tiene , y se la sabe.

Y verdaderamente , no dize que careze de medida , sino que en todo caso no se mida à zelemine : *Sub modio* , porque no piensen que es trigo. Y aquí ay vn mysterio grande. Mirad : La luz , y doctrina de Agustino , es vn dulcíssimo pan : La Iglesia , que se alimenta de èl , es quien lo dize : *Tu de verbis Salvatoris , dulcem panem conficis.* ( 26. ) Y mas dize el Concilio Florentino , que este pan es consagrado ; por que en la Synodo quinta general , se juntò toda la Iglesia ; y por boca de ciento y sesenta y quatro Obispos ( 27. ) consagrò la doctrina de Agustino : *Augustinum illustrissimum Doctorem Latinorum , quem quinta Synodus consecravit.* ( 28. ) La doctrina de Agustino es pan ? Y pan consagrado por la Iglesia , no menos que por boca de ciento y sesenta y quatro Sacerdotes ? Luego la doctrina de Agustino es Sacramento. No lo es tal. No os dezia yo , que no me midieis la luz à zelemine ? Pues pensais que es trigo ? No es esse pan de trigo , que es de letras. ¶. Porquè juzgais , que descubrimos oy el Sacramento ? Para combidaros à comer de aquèl Trigo Divino , que baxò de el Cielo , si acaso venis con hambre , y disposicion. No sea el yerro , que viendo , que Agustino es pan tan dulce , en lugar de Sacramento , os comieis à Agustino , y nos dexais sin Santo.

Vuestra luz. ( Así profigue : ) Vuestra luz hà de luzir de forma , que vean los hombres vuestras obras buenas , y den gloria à vuestro Padre : *Sic luceat lux vestra coram hominibus , ut videant opera vestra bona , & glorificent Patrem vestrum.* ( 29. ) Què es lo que dezis , Señor ? Pues Agustino alumbrò , no solo para que vièsemos sus obras buenas , sino tambien sus obras malas : Luego excediò del Evangelio. No excediò. Entendedlo bien. En otros , las obras buenas , son buenas ; las obras malas , son malas. En Agustino , las obras buenas , son buenas , y las malas son mejores : Así sa-

( 26. )

In Braviar. August.  
Hymn. ad Vesp.

( 27. )

Tot enim subscri-  
bunt in Synod. 5.

( 28. )

Concil. Florent. Sess.  
signe 7.

( 29. )

Matth. hic vers. 16.



be façonarlo todo , que en todo dà gloria à Dios. Lo mejor que hizo Agustinò , fueron sus Retractaciones ; allí estàn todos sus yerros , sus Confesiones ; y aquí estàn todos sus vicios. Mas ay Dios! Què vicios, que nos enseñan à ser escarmentados , y santos! Què yerros , para aprender à ser modestos , y humildes! Veis como en Agustinò , hàsta lo malo es lo mejor! Dexad que todo se vea.

Yo no vine ( và continuando Christo ) à deshazer la Ley, sino à llenarla : *Nolite putare quoniam veni solvere Legem, aut Propbetas : Non veni solvere , sed adimplere.* ( 30. ) Cumplidla toda ; y antes falte el Cielo , antes la tierra , que me traspasséis vn apice , ni vna jota : *Amen dico vobis , donec transeat Cælum , & terra , jota unum , aut unus apex , non præteribit à Lege , donec omnia fiant.* ( 31. ) Que el Cielo, y la tierra falte? No lo entiendo. Que falte la tierra, porque se cumpla la Ley , asì lo hizieron los Santos. No se falte à vn apice ; no se comera culpa ; ni aún vna venialidad , aunque se pierda todo el mundo. Pero el Cielo, quien lo pierde? Sino se ganara el Cielo , quien cumpliera con la Ley? Quien? Agustinò , quien solia predicar , que no queria Cielo, salvacion, ni gloria, si consigo no se llevaba à los suyos : *Nolo esse saluus, sine vobis.* ( 32. ) Mirad què buen amigo es de sus amigos Agustinò? Què Santo tan honrradazo, tan de bien! Queredle mucho , que no parará en el Cielo hasta llevaros allà. En fin , es hombre de abandonar la Gloria , por cumplir las Leyes de la Charidad, y la amistad.

Y tengo prenda que daros en la vltima clausula , que es clave del Evangelho. Distinguid ( dize Christo ) de Doctores. Muchos dizen , y no hazen ; ò os predicân mal , y obran peor. Llamadlos ruines : *Minimus vocabitur.* ( 33. ) Agustinò es hombre que dize , y haze , y esto tiene de grande hombre : *Qui fecerit , & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cælorum.* ( 34. ) Agustinò es hombre que dize , y haze? Pues aquello de llevarnos à la gloria , Agustinò lo dixo , y lo dixo predicando. Creéd , que lo cumplirà , sino os resistis : mucho. Y puede hazerlo , que es el Doctor de los auxilios , perseverancia final ; y en fin , de toda la

( 30. )  
Matth. hic vers. 17.

( 31. )  
Matth. hic vers. 18.

( 32. )  
Vide ipsum P. Aug.  
Hom. 28. inter 50.  
cap. 2. & Serm. 5.  
de diversis.

( 33. )  
Matth. hic vers. 19.

( 34. )  
Ibidem.

la economía de la gracia ; gran Privado de su Reyna : Quereis ver , què breve os entra , y despacha vn memorial? Pues dezid : *AVE MARIA.*

~~~~~

**QUOD SI SAL EVANUERIT, IN**  
quo salietur? *Matth. vbi suprà.*



O me tengò la culpa ( Soberano , y dulce Dueño de las Almas. ) Yo me tengo la culpa de averme quedado sin Sermòn. La Salutacion hà estado larga. Fuè menester , para dar explicacion al Evangelio. Dixe en èl quanto alcancè para el caso ; y en cifra , quanto yo sè de Agustino. Os confieso , que no sè que dezir mas : Con que nos hèmicos quedado sin Santo , sin Evangelio , y sin Sermòn , por mi mala providencia , que pudiera aver reservado alguna cosa para assumpto , sin apurarlo todo. La culpa tienen este mi coraçòn enamorado ; este mi entendimiento bacherill , que empezando à hablar en cosas de Agustino , no aciertan à reportarse. Pero en fin , hà de faltarnos que dezir? Mas què doy en alguna extravagancia! Si , que oy no es dia de discurrir templadamente. Sermòn nuevo , y no esperado. Yo hè de predicar *Lo que no supo Agustino.* Lo que Agustino no supo? Què dislate! Pues huyo cosa que Agustino no supiesse? Si , y muchísimas. Yà estareis cansados de aver oydo mil veces , que Agustino supo mucho : Oid esta novedad. Tambien supo Agustino no saber , y es lo mas heroyco de su ciencia.

Ni ( aunque lo pareçe ) tenèmicos encontrado el Evangelio. En vna clausula , que así como olvidadiza , hizo , que se me quedaba entre renglones : *Quod si sal evanuerit , in quo salietur?* Si la sal perdiere su sabor , y si el Doctor su saber ; què nos harèmicos del Doctor , y de la sal? Què? Arrojarlos , y pisarlos , dize Christo : *Mittatur foras , & concussetur ab hominibus.* ( 37. ) Està bien sentenciado , Señor : Porque Doc-

( 37. )

Matth. hic ver. 13.

tor sin saber; sal sin sabor, son dos cosas muy buenas para echadas en la calle: Pero si el Doctor, y si la sal supiesen mas, no sabiendo, que será? Será vna cosa rara, peregrina, nunca vista. No es esta la que arroja el Evangelio; porque si toda la inutilidad estaba en el no saber, si esto fuese saber mas, añade à lo mas vtil lo admirable. Pero donde ay esto? En Agustino, que es Monstruo: *Monstrum quoddam in natura*, (36.) como decia mi Thomàs de Villanueva. Sirvanos, pues, de argumento à la Oracion: *El no saber, mas sabio de Agustino*. Vnico punto: Assi se predicò para ser breve. Sean yà dos: Partido entre las ciencias naturales, y Divina, y con descansos à trechos; porque quando te parezca, te desenfades del tedio, y arrimes este papel, que de Sermòn hà crecido à Panegyrico.

(36.)

D. Thom. Villanov.  
Serm. de S. P. Aug.

## Què no supo Philosopho?

### §. I.

**Q**UISIERA empezar esta ignorancia sapientissima por las ciencias naturales; pero direis, que es paradoxa, no yà difícil, sino imposible, è indigna de persuadir à hombres de seso. Burlarèmonos, ò perderèmos el respeto à auditorio semejante? A la fama? A la verdad? Creamos antes à todos, y entre todos à Agustino de Agustino. Aquella alma modestissima, y sobremanera humilde, exagera delante de el mismo Dios la viveza portentosa de su ingenio, su volar, àun mas que discurrir, en estas facultades naturales: *Scis tu Domine Deus: quia, & celeritas intelligendi, & acumen disputandi, donum tuum est.* (37.) El mismo se pasma, y se confunde de aquèl agíl diestristimo entendimiento, para todo; y sobre todo. Quanto tienen que saber estas doctrinas; de tanta dificultad, vencida antes de sentirse; de tanto nudo deshecho; de tanto libro leído: *Quid ergò mihi tunc proderat, ingenium per illas doctrinas agile, & nullo adminiculo humani magisterij, tot libri nodosissimi enodati.* (38.) Sin Maestro, y sin ayuda mortal,

(37.)

P. Aug. 4. Conf. cap. 16.

(38.)

Idem

dize Agustinó , entendi , y comprehendi yó quanto tienen que saber las artes , de discurrir , y hablar bien , de dimensiones , de proporciones , de números , y figuras , Gramática , Rethorica , Dialectica , Musica , Poesia , Mathematicas ; y en fin , quantas se llaman liberales : *Quidquid de arte loquendi , & differendi : Quidquid de dimensionibus , figurarum , & de musicis , & de numeris ; sine magna difficultate , nullo hominum tradente , intellexi.* ( 39. )

( 39. )

Ibidem.

( 40. )

Ibidem.

Quantos libros ay escritos de estas ciencias , ó quantos yo pude aver , lo mismo fue para mí leerlos , que comprehenderlos : *Omnes libros artium , quas liberales vocant :: Per me ipsum legi , & intellexi , quoscumque legere potui.* ( 40. )

Què en las otras ciencias superiores , y verdaderamente philosophicas ? Anhelaba yo , dize , por las cathogorias de Aristoteles ; que cierto Maestro mio , hinchado hasta reventar de vanidad ; y otros , tenidos por Doctos , ponderaban por cosa grande , y Divina. Leílas , entendilas , conferilas con aquellos , que despues de grande estudio , viva voz de eruditissimos Maestros , señas , figuras , caracteres en el polvo , y otras mil diligencias exquisitas , apenas las aprendieron , y nadie me supo decir mas que lo que yo por mí solo me sabia. ( 41. )

Esto dize Agustinó de Agustinó , y sus obras dicen mas. Què basta ! Què inmensa erudicion ! Solo en su Ciudad de Dios se hallará vna libreria de quanto escribieron selecto Griegos , y Latinos. Què Logica ! Què Philosophia natural ! Què Methephisica ! Què Ethica , no sobrefale en sus escritos ! Para que ya ( dize el Oraculo del Papa Martino Quinto ) para què hemos menester la agudeza de Aristoteles , la eloquencia de Platon , la gravedad de Socrates , la prudencia de Varron , la authoridad de Pythagoras , la solercia de Empedocles : Para què me canso ? Quantos hombres grandes hà renido el Mundo , para què ? Si en Agustinó están todos ; y en todos apenas algun rudo bofo queixo de Agustinó ? Cierre Athenas , Grecia , Roma , toda la antigüedad , y toda la Philosophia , sus Escuelas , que ya no son menester , y à vista de Agustinó se envilezen : *En iam auctore factum est : ut non Philosophis sapientiam invidemus ; non Oratorum eloquentiam despectu*

( 41. )

Ibidem.



deservimus; non denique nobis Aristotelis acumen necessarium sit; non Platonis eloquentia; non Varronis prudentia; non gravitas Socratis; non authoritas Pythagore; non Empedoclis solertia; non cuiusquam illius generis hominum, scientia, aut virtus, exemplo, aut documento nobis esse debeat. (42.)

(42.)  
Martin. Papa V.  
Hom in translatione  
B. Maris Monice

## § II.

**T**AL; y tan grande fuè en las ciencias humanas, y naturales Agustino. Cupo aquí alguna ignorancia? Si que cupo, y muy como de las fuyas. Ay cosa, como ignorar de estas ciencias, que son intrincadas, trabajosísimas, dificultosas de entender? Esto es lo mas sabido que ellas tienen, y esto no supo Agustino. De el mismo lo oye. Todo su afán, y todo su estudio se reduce à vn *Legi, & intellexi*: (43.) *Vi, y comprehendí*, dos preteritos triumphales; vno menos, y con menor trabajo, que el *Vine, Vi, y Veni*, tan aclamado del Cesar, para que tuviese el Imperio de las ciencias, nuevo, y mejor Heroè, con timbre mas breve, y mas glorioso. Con què agrado, ò llaneza amorosa de las Musas, le franquearon sus Palacios! Con què señorio, y què à lo Dueño de casa, sin guarda, sin embarazo, sin Maestro, sin guia, sin Conductor, penetra hasta los vltimos gavinetes, à hazerlas conversacion, y enseñar antes, que ser enseñado de ellas! No ay guardas, que sino embarazen, siquiera se detengan à Agustino? Pues el arbol de la ciencia, vn Querubin suele tener, que amenaza con vn sable de dos filos: *Et collocavit ante Paradysum voluptatis Cherubim, & flammeum gladium, atque versatilem, ad custodiendam viam*. (44.) Tertuliano, y otros, que cita mi señor Santo Thomàs, quierè, que este que se llama Querubin, ò su espada, fuesse la Torrida Zona, que juzgaron impenetrable los Antiguos: (45.) Theodoreto, y Procopio, que son vnos phantasmas, vnas sombras, vnos spectros horrosos: *Spectra quadam terribilia*, (46.) que amen-

(43.)  
P. Aug. loc. cit. vbi  
hæc sæpè repetit.

(44.)  
Genes. 3. 24.

(45.)  
Tertull. in apologe-  
tic. D. Thom. 2. 2.  
quæst. 164. art. 2. ad

(46.)  
Theodoret & Pro-  
cop. ad hunc loc.



gar. Exposiciones ay más à la letra ; y más fáciles. Pero sea (por aora) lo que fuere , en la verdad del Parayso , y acomodandonos à lo que sucede fuera de el , verdaderamente las ciencias tienen guardas. Què impenetrable camino! Què espadas de dos filos , dificultades agudísimas , versátiles , perplexas , àzia esta parte , y estotra , no se nos ponen delante? Estas sí , que son las sombras , los spectros , los phantasmas , que nos amedrentan , nos asustan , y no nos dexan entrar à esos Alcaçares , que podeis llamar como encantados. Pues nada de esto vi yo , dize Agustino ; y de fuerte no lo vi ; que hasta que explicaba vna , ò otra facultad à mis Discipulos , y via que los mas ingeniosos , y estudiosos , apenas las acababan de entender , y aquèl era excelentísimo , que me seguia menos tarde ; no sabia yo , que eran dificultosas las ciencias , ni cierto lo avia sentido. No lo creèreis , sino os doy sus mismas voces : *Non enim sentiebam illas artes , etiam ab ingeniosis , & studiosis , difficillimè intelligi ; nisi cum easdem conabar exponere : Et ille erat excellentissimus , qui me exponentem , non tardius sequeretur.* (47.) De forma , Agustino mio , que al entrar en los Palacios encantados , no se os pusieron delante los phantasmas? Sin duda , que se os huyeron , y el espanto mismo se fuè espantado de vos! Bello Cavallero andante! Estaba por llamaros el Amadis de las letras. ¶ Pero en fin , no sabiais de las ciencias , que fuesen dificultosas? Ignorasteis estos improbos trabajos? Pues siendo tan rudo yo , esto fuè lo primero que yo supe , y lo último : ( Ay de mí ! ) què hè de saber en mi vida? Este es , Agustino mio , el A. B. C. Esta la Cartilla , por donde empezamos todos , y el Appendice tambien , por donde acaban , y acabamos quantos son , y nos llamamos estudiosos. Todo vn afán de por vida , y toda , se gasta en luchar con estos monstruos. Menos tienen las ciencias de verdaderas , que difíciles : No ay Rosa , que no la guarden mil espinas : Para coger vna verdad , nos punçamos en diez mil dificultades. Vos supisteis las verdades ; las dificultades no supisteis ; pues permitidme que os diga en algun modo verdadero , que supisteis lo menos ; pero ignorasteis lo mas ,  
que

(47.)

P. Aug. vbi suprà 4.  
Conf. cap. 16.

13

que todos sabèmos de las ciencias. En fin, lo supisteis todo ; pero no supisteis, què cosa es el estudiar. Bendiga Dios tan ingeniosa ignorancia!

### § III.

**N**O supo (buelvo à dezir) Agustino, què cosa es el estudiar, y lo que costò à otros Sabios. Pythagoras peregrinò todo el Mundo por saber ; desde la alta Italia, à la Gran Grecia ; de esta, à la Menor ; desde aquí à Egypto ; y de Egypto à Palestina. (48.) Pues sin levantarse de vna silla, anduvo Agustino mas en la carrera de las ciencias. Aristoteles, à quien su Maestro Platòn llamaba su *Entendimiento*, (49.) veinte años gastò en su escuela. (50.) Jamàs la supo Agustino ; porque aún siendo de profesion Platonico, no fuè Discipulo de Platòn, sino Maestro : Sin Platòn supo à Platòn ; y sin alguno, à todos, no veinte años, sino solos quatro dias, y dos horas, y estos de diversion en vna granja, entretuvo en corregirle, y enmendarle en tres libros, que escribiò *Contra Academicos*. (51.) Platòn mismo, llamado el *Divino* comunmente, deshizo su edad, desde el bozo, hasta el caer de las canas, en estudiar, y escribir su *Academia*, y la acabò, preguntando la causa del amor : *Vnde proveniat amor?* (52.) que se dexò indecisa. Aquí acabaron (mejor dirè no llegaron) las canas, y trabajos de Platòn ; por aquí empezaron los juguetes, y las niñezes de Agustino. Joben de veinte y seis años escribiò su primer obra, dos, ò tres libros, que èl dize que no se acuerda. (Que al desgayre!) en que tratò de *pulchro*, & *apto*, (53.) de la hermosura, y proporcion, no prophana, sino philosophica, que consiste en la armonia de las cosas naturales, y Divinas, vnica, y verdadera causa del amor. Què es esto, Agustino mio? Así hazeis donayre del estudio? Què cosa es empezar vn niño por donde aún no acabò el mayor de los Philosophos? Què, exceder los instantes à los años ; la diversion al afan ; à las peregrinaciones el sosiego ; y à las escuelas

(48.)  
Diogen. Laert. in  
eius vita.

(49.)  
Idem, in vita Aristoteli.

(50.)  
Ammonius, in vita eiusdem.

(51.)  
Quos scripsit in villa Verecundi Vide tom. 1. oper. Augusti. Peracta est disputatio, per quatuor duas horas. Vide ibi.

(52.)  
Ticinus, in convivio Platonis.

(53.)  
4. Confess. cap. 14

(54.)  
Ecclesiastes 1. 13.

(55.)  
Job 5. 7.

(56.)  
Ecclesiastes 1. 16.

(57.)  
Ibid. vers. 18.

(58.)  
Ibidem.

la la quinta? O quanto sudaron aquellos por saber  
Y vos quan poco! ¶ Aùn el mismo Salomòn, con  
tener la ciencia infusa, conociò, que el estudiar es la  
peßima ocupacion de los hombres : *Hanc occupatio-*  
*nem peßimam dedit Deus filiis hominum.* (54.) No le  
bastaba el ser mala? No peor? Sino que forçosamente hà  
de ser peßima; esto es, la peor de las peores? Ay! Todos  
los mortales nacimos para el trabajo, dize Job : *Homo*  
*nascitur ad laborem;* (55.) vnos menos, y otros mas.  
Llamad trabajo, malo de sufrir, al del Gañan, calloso, y  
endurecido, todo el dia al ajobo de vna esteba, ò pe-  
sadez de vna azada : Llamad trabajo peor al del for-  
çado en vn remo : Pero ni Remero, ni Gañan, se  
pueden, ò deben comparar à vn Estudioso, asido dia;  
y noche al vanco de sus libros, ò surco de sus escri-  
tos; y asì, ni aveis de llamarle malo, ni peor, sino  
peßimo trabajo, el peor de los peores : *Occupationem*  
*peßimam.* Què tiene que vèr: ( Prosigue el Sabio )  
el de este con el de aquèl? Aquèl trabajo es del cuer-  
po; este del Alma; aquèl trabaja, y se alegra; tal  
vèz canta; este trabaja, y se aflige : *Labor, & afflictio*  
*Spiritus.* (56.) Què cuìdados; què desvelos; què es-  
trechezas de entendimiento, y coraçòn no le consu-  
men, y gastan! Pues què, si aspirando à mayor eru-  
dicion, no se contentasse con esta, ò aquella facultad,  
queriendose hazer vniversal; ò como soleis dezir, Su-  
je to de todas sillas! Menos añadirà ciencias sobre cien-  
cias, que sobrepondrà trabajos à trabajos : *Quid a ddit*  
*scientiam, addit laborem.* (57.) Y en fin, sabeis què  
cosa son mucho estudio, y mucha ciencia? Mucha in-  
dignacion; mucho despecho : *Eo quod, in multa Sa-*  
*pientia, multa sit indignatio.* (58.) Despecho, è indig-  
nacion? Pues no sucede mil vezes, arrojar vn hombre  
el libro, la pluma, la escribania; rasgar el papel, que  
iba escribiendo; levantarse despechado con la difi-  
cultad; consigo mismo; con todo; porque despues  
de hazerse los fessos agua, fatigados, distilado por  
cada, poro gota à gota, lo mas del humor vital, sali-  
mos despues con que se errò la mira, y todo lo sudado,  
escrito, y discurrido no es de el caso? Ay despecho  
como este? Què bien lo hà pintado Salomòn! Y què  
bien

15  
bien lo viò Agustino! Pero lo viò pintado : Porque  
todo esse despecho , indignacion , desconuelo , tra-  
bajo sobre trabajo , y pessima ocupacion , lo leyò es-  
crito ; lo compadeciò en los otros , y jamàs lo supo en  
sí. Què felizmente ignorò , què cosa es el estu-  
diar!

§ IV.

Añadid à esta facilidad de ingenio portentosa;  
aquèl saberlo todo sin Maestros , sin ayuda  
mortal , y por sí solo , que tantas vezes repi-  
to : *Sine ullo adminiculo humani magisterij :::*

*Nullo hominum tradente :: Per me ipsum.* ( 59. ) Y me

atreverè à deziros lo que jamàs pensasteis: *Que Agustino*

*no fuè Docto?* Què no fuè Docto Agustino? Desvario!

Jamàs estuve tan cuerdo! ¶ De Moyses dixo San Es-

teban en los Hechos Apostolicos , que avia sido erudi-

to en todas las ciencias , que professaban los Gitanos:

*Eruditus in omni Sapientia Egyptiorum.* ( 60. ) Lugar,

por donde los que hè leído , veo , que se passan

facilmente : Con que sacado de las aguas , le adoptò

por hijo la hija de Pharaon ; que le criò en Palacio es-

ta Princesa , y le diò Maestros insignes , que le ense-

ñassen. ( 61. ) Yo , que alcanço menos , hallo gran di-

ficultad. Què Maestros , ò què ciencias fueron estas?

Consta , que quantas ciencias supieron los Gentiles,

Historicos , Philosophos , Poëtas , las aprendieron de loc.

Moyses , de que haze demonstracion mi Agustino;

porque todos los que se llaman Inventores de estas

facultades ( bien que viciosamente ) las sacaron de

sus libros ; y largamente los precediò à todos en edad ;

porque Homero , Hesiodo , Thales , Pythagoras , So-

crates , y los mas antiguos , Orphee , Lino , Museo ,

Esculapio , Apolo , nacieron muchissimo despues. El

misimo Saneoniantion fuè inferior , vno , ò dos siglos ;

ò si Mercurio Trismegisto fuè ( especialmente en

Egypto ) el primero de los Sabios ; Agustino haze pa-

tente , que este fuè Nieto de el mayor Mercurio ; y

Mercurio el mayor , Nieto de Atlante ; en cuyo

tiem-

( 59. )

Locis suprà citatis

( 60. )

Actos , 7. 22.

( 61. )

Sic communiter In-  
terpretes , ad hunc



tiempo floreció Moyses : Con que pudo ser Rebis- buelo del primer Inventor de aquellas ciencias Gitanas. ( 62.) Pues si Moyses fuè tan antes, si Maestro de los primeros Inventores ; que ciencias,ò que Maestros le enseñaron? Veis la gran dificultad? Responderèmos , que Preceptores rudos , de que era el siglo capáz , le enseñarian algunos principios toscos , è indigestos de estas ciencias : Pero ni aun estos quiere Philon que le enseñassen ; porque anticipado su ingenio à la doctrina , Moyses les iba delante ; de forma , que no podia dezirse , que aprendia , sino que se acordaba , como quien iba sacando , è inventando las ciencias de si mismo : *Præceptores :: Intrà modicum tempus facile superavit , nativa docilitate , institutionem præcurrens , ut reminisci videretur , non discere , in rebus difficilioribus , de suo comminiscens aliquid.* ( 63.) Pues como se hà de entender el *Eruditus*? En algun sentido mas vniversal ; pero no improprio ; que tambien es recibido por hombre *Sabio* , sea , ò no à beneficio de enseñanza agena : Porque *Erudito* en rigor , significa hombre enseñado , por regular instruccion , con trabajo , con disciplina , con Maestros , como tambien *Docto* , supino de *doceo doctes* ; y esto no lo fuè Moyses. Si tomasseis estas voces en menos rigorosa latitud por hombre de gran saber , *Excelente* , *ingeniosissimo* : Así se entienden aqui : Porque semejantes hombres , que supieron por si mismos , Padres de los Padres , y Maestros de los Maestros de las ciencias , son ingeniosos , son sabios , son todo lo que quisierdes ; pero no son Doctos , ni Eruditos en rigor ; porque son mas. ¶ Aplicad à Agustino la explicacion ; pues la teneis tan oportuna , y salid yà de el susto , que os causò mi paradoxa.

Ni dexarèmos que se nos cayga en el suelo aquel *Vt reminisci videretur non discere* ; tan proprio para Agustino , que verdaderamente , no pareció que aprendia , sino que se acordaba , de lo que de muy sabido , tenia como olvidado. Toca en dogma de Platòn ; que sintió , que nacia las ciencias con los hombres , y que el aprender era acordarse. Nuestra Escuela , con Aristoteles , es de parecer contrario.

( 62.)

Vide P. Aug. lib. 18.  
de Civit. cap. 39. Et  
super hoc latissimè  
Petrus Daniele  
etium. V. C. tom. 1.  
de monstat Evang.  
cap. 3. & seqq.

( 63.)

Philo Judæus de  
Vita Moysis , lib. 1.



Solo nazen con el hombre ciertos principios , ò cennas de la luz de la razòn , que son como semillas de las ciencias ; con que despues se adquieren estas , al trabajo , al estudio , y al afan : Pero tiene essotra sentençia por su parte el exemplar de Agustino. Qual dize verdad? Entrambas ; si aplicareis la vna al restante valgo de los hombres , y essotra à Agustino solo. Quien quita , que para vn Ente estraño , y singular en nuestra naturaleza , sigamos estraña , y singular Philosophia? Sea como fuere en los demàs : Sentimos , que en Agustino , el aprender fuè acordarse. No adquiriò : Con el nacieron estas ciencias naturales. Pienso , que no supo mas à los treinta años de su vida , que al primer amanecer de su razòn. \* Pues no fuè creciendo , y aprovechando en las ciencias? Si : Pero sabéis como? Q! Quanto es menester subir para hallarle el exemplar!

Del Niño Jesus , dize San Lucas , que aprovechaba , y crecia cada dia en sabiduria , edad , y gracia , delante de Dios , y de los hombres : *Proficiebat sapientia , etate , & gratta , coram Deo , & hominibus.* ( 64. ) Que creciesse en edad , muy bien se entiende ; en gracia , y sabiduria es muy difícil ; porque si desde el punto de la Encarnacion tuvo todo el lleno de la verdad , ciencia , y gracia : *Verbum caro factum est :: Et vidimus gloriam eius :: Plenum gratie , & veritatis* ; ( 65. ) como entenderèmos , que pudiesse crezer en estas prendas? La solucion mas facil , y mas común , es , que và hablando del augmento : *Non gratie , & sapientie in se , sed in ostensione , & manifestatione ipsarum* ; ( 66. ) no de la gracia , y sabiduria en si mismas , sino en su explicacion ; no porque en rigor se fuesen augmentando cada dia mas , y mas. Solo asi pueden crezer , los que yà nacieron suminos. ¶ No excedais aqui los terminos de vna cuerda analogia , y aplicadlo à la ciencia de Agustino en su justa proporcion , vereis como iba creciendo. Quereis percibirlo mas? Aveis visto alguna vez vn Colisco , y aquellas transformaciones? No ninguna ; pero oygo dezir , que es vn embeleso gustoso de los sentidos ; parece cosa de encanto.

( 64. )

Luc 2. 52

( 65. )

Ioann. 1. 14

( 66. )

Ita Nazian. orat. 20  
in Laud. Basilij  
Athanaf. orat. 4.  
contr. Arium , Cy-  
rill. Alex. in 1. Ioan.  
6. 17. Damascen.  
lib. 3. de Fide , cap.  
22 Bernat. Hom. 1.  
supr. Missus esta  
quos seq. Exposito-  
res communiter hic  
& Theolog cum  
D. Thom. 3. part.  
quest. 7. 216. 224  
ad 1.

Primerò vereis vn Theatro , y nada más. Sin saber como , ò por donde , se os aparece vn Bosque , luego vn Jardin , luego vn Palacio , luego vn Templo. Valgame Dios! Estamos en el Alcaçar de Medea? Quien puso allí de repente , quien fabricò , quien hizo crezer tan presto aquèl Templo , aquèl Palacio , aquèl Jardin , aquèl Bosque? Soñamos , ò nos han hechizado los sentidos? Pues no es hechizo , ni sueños ; porque todo estaba allí. Todo el milagro estuvo en ir corriendo bastidores , manifestar lo que antes no se via. Así se entiende bien el *quoad manifestationem*, que nos dezian los Theologos. Considerad la gran Alma de Agustino , hermoso Theatro de las ciencias , sin fabrica , al parecer , y sin estudio : La Logica , y la Dialéctica , ciencias caçadoras de estratagemas , y laços de silogismos , se os aparecen en vn Bosque : Las Musas , con toda su amenidad , en vn Jardin , que le coronan de laurèl , como èl mismo dize , que le laurearon en Carthago : ( 67. ) La natural allí cerca , contemplando los principios , fines , y movimientos de las cosas , Cielos , Elementos , Mixtos : La Methaphisica , como Reyna en su Palacio ; la Ethica , ò Moral , con sus Virtudes , en vn Templo. Jesvs , y què perspectiva ! Templo , Alcaçar , Jardin , Bosque ; quien puso toda esta maquina de nuevo en la mente de Agustino ? Porque esto no estaba allí quando se andaba à hurtar peras de los frutales agenos , ( 68. ) ò hazia sus rogativas , devotamente pueriles , puerilmente fervorosas , porque no le açorassen en la escuela. ( 69. ) Allí estaba desde entonçes , sino que no se via. Así aprovechò Agustino. Su aprender fuè vn acordarse ; descubrirse su crezer ; su estudiar , ir corriendo bastidores : *Crescebat , quoad ostensionem*.

## §. V.

**M**AS ay ! Que dimos de ojos en la mayor ignorancia. Con todo su saber , no supo Agustino el *Christus*. Pues que supo ? *Non iudico* ( dezia Pablo ) *me scire aliquid inter vos , nisi*  
Jes

( 67. )

4. Conf. cap. 33

( 68. )

2. Conf. cap. 4.

( 69. )

8. Conf. cap. 9.

*Jesum Christum, & hunc crucifixum.* (70.) No juzgo yo, y nadie juzgue, que sè algo entre vosotros, mas que à Christo. El *Christus* sè, y nada mas. Pues cierto, que fuè Pablo el mas Sabio antes de su vocacion, que alguno de los Apostoles: Todos, ò los mas, vnos simples pescadores, alguno papelista; pero Pablo Phariseo, Orador, Philosopho, Humanista. Dexo aparte aquella erudicion en la Escritura à los pies de Gamaliel: (71.) Pero su criança ingenua de Ciudadano Romano, y esto en Tarso de Cilicia, floridissima Universidad de todas las buenas letras; hasta dezir Strabòn, que excedian en esto los Tarsenses à los Alexandrinos, y àun à los mismos Athenienses? (72.) Y se le conoçe à Pablo. San Clemente Alexandrino traè muchas citas suyas (serian por tradicion de viva voz;) yà de las Sybilas; yà de Hydaspes; yà de los otros Griegos. (73.) El Chrysostomo dize, que deliberaban los Gentiles en preferirle à Platòn, oyendo de èl mas eloquente, grave, y sutil Philosophia. (74.) En sus Sermones, y Epistolas; què sales; què erudiciones no suelta! Dexandose caer, como al descuido, yà el Emistiquio de Arato: *Ipsius, & genus sumus*; (75.) yà la sentencia de Calimaco, con el verso de Epimenides: *Cretenses, semper mendaces, male bestie, ventres pigri*; (76.) lo que apenas hallareis en otro Escritor Canonico; y es, que le rebofaba la noticia de semejantes letras, estudios de su florida juventud. Todo esto, Pablo Santo, es no saber? Yo no sè, buelvo à dezir, mas que à Christo: *Non iudico, me scire aliquid, nisi Christum*. Quando yo no sabia el *Christus*, què sabia? Hazer pedaços la Iglesia; enfurezirme; descavallo; (77.) peor, y mas peligrosamente me despenè yo mil veces de mi mismo. Ved entendidos, y sabios, què cosa es el saber, mientras falta la ciencia de Jesu-Christo, su humildad, su charidad, su gracia! Estremecèos, aprended, escaementad!

Pensabais, què iria pintando todo aquèl ingenio, aquèl saber prodigioso de Agustino, inutilmente à vuestra edificacion? Bueno fuera gastar tanta parte de la Oracion en esto, y predicar menos de San Agustín;

(70.)

1. ad Corinth. 2. 2

(71.)

Astor. 2. 2. 34

(72.)

Strabo. lib. 14.

(73.)

Clem. Alex. lib. 6.  
Strom.

(74.)

Chrysost. Hom. 34  
in 1. ad Corinth.

(75.)

Astor. 17. 28. ex  
Arato, cuius Versionem reperies in  
Cicerone 2. de Natura Deor.

(76.)

Ad Titum, cap. 12.  
Ex Callimacho,  
& Epimenide. De  
quibus vide Laert.  
Cicer. 1. de Divinat.  
& D. Hyer. hic.

(77.)

Astorum 9. 44

que de Agustino, sin algun fin importante? Hizelo por hazeros patente, y mas de bulto lo que es vn hombre grande, sin la gracia. Què supo Agustino sin el *Christus*? Precipitarle, perderle. Dexo aparte sus deslizes de Joven, tan ponderados, que no fueron tantos, como muchos piensan. Sabeis lo que siempre me hà asombrado en Agustino? No que errasse, o se dexasse engañar; sino, de quien? Fuè Maniqueo, secta (no de discretos, como dixo algun Declamador, menos sabio, que devoto, y eloquente, (78.) sino la mas necia, y soèz que imaginaron hombres. Invencion, como de vn Barbaro Manès Persa. Disparates tan furiosos, no solo contra la Fè, sino contra la razòn, contra el sentido mismo, no los soñara vn frenetico. Delirios hè visto yo; pero en ninguno disparar tan locamente. (79.) Diez años enredaron à Agustino estos fanaticos; bien, que no fuè de sus *Electos*, sino de sus *Oyentes*: Engañado, como el di- ze, con esperanças grandes de mysterios portentosos, de verdades, y evidencias, con cierta liga compuesta de los nombres dulcissimos de Jesvs, y del Espiritu Santo; pero nada mas que liga, cebo para engañar, y caçar. (80.) Abalançose al ançuelo; y sino se le tra- gò, diez años tardò en escupirle. Quien? Agustino? Aquèl ingenio divino; aquèl Philosopho; aquèl Mon- struo de entendimiento, y de ciencia? No lo acabo de creèr. Que se dexasse engañar de las fantasias de Origenes; de los arrojados animosos, y sutiles de su Compatriota Tertuliano, no era mucho, que al fin estos se perdieron à demasiado discurrir; despeños de cavallos generosos, aunque al fin despeños. Pero Maniqueo Agustino? O què afrenta! No aveis de de- zir, què afrenta! Sino què enseñanza! Tambien con- esta, la mas ciega de todas sus ignorancias, os ense- ñará Agustino.

Veis? Pecados ay dichosos; y de el de Adàn lo dize à voces la Iglesia: *Exelix culpa*; (81.) y es, que Dios faca de los males bienes; providentissimo, no solo en sus decretos, sino en sus permisiones. Vno de sus mas altos consejos, fuè permitir, que los dos primeros Maestros de la Gracia, Pablo, y Agustino,

errase

(78.)

El Author del Phe-  
nix del Africa.

(79.)

Que reperies abun-  
dè ap. P. August. in  
vniuersa cum illis  
controver. maximè  
lib. de Morib. Ma-  
nich.

(80.)

P. August. 3. Conf.  
cap. 6.

(81.)

Eccles. in Præcon.  
Pasch.



extrahen antes, para que ellos mismos fuesen argumento mas vivo, y mas poderoso de lo mismo que enseñaban. Veinte años gastó Agustino (y fué lo mejor que él escribió) en manifestar contra Pelagio, y sus reliquias, la necesidad, y eficacia de la gracia, y lo que es sin ella el hombre. (82.) No confesaba otra aquél herege mas que el libre alvedrio, y la ciencia de la Ley. (83.) Por el contrario, Agustino, convence, que mucho libre alvedrio, y mucha ciencia, sin el socorro de Dios, solo pueden servir para perderse. Breve, y claro (lo que permite el lugar) os he hecho capaces de toda la controversia. Despues de las Santas Escrituras, y Canones de la Fè, no tiene la Iglesia thesoro mas precioso, que los Escritos de Agustino en esta parte. Y si ay algo mas eficaz, è invencible, para convencer esta verdad importantissima, de que depende, como dize el mismo: *Totum quod Christiani sumus*, (84.) todo el ser que tenemos de Christianos: Si ay algo, digo, que mas poderosamente lo persuade es la misma vida de Agustino. Quereis ver, que es la ciencia, y que el libre alvedrio, vna vez sueltas las riendas, y sin la mano de Dios? Ved aquél ingenio, el mayor, y mas culto de todos los mortales; aquél iluminadissimo alvedrio, perdidos, precipitados! Dios nos libre del error del entendido! El porro mas castizo, vna vez desbocado, es el el peor. O quanta necesidad tiene de mano, y de riendas para cada movimiento! O quanto mayor Maestro de la gracia nos fué Agustino estando, que escribiendo!

No es arrogancia la de Pablo, mientras se alienta à decir, que en estos mysterios altissimos, è incomprehenribles de la gracia, no solo es Maestro de los hombres, sino de los Angeles: *Mibi, omnium Sanctorum minimo data est gratia hæc :: Illuminare omnes, que sit dispensatio Sacramenti absconditi à seculis in Deo :: Ut innotescat Principatibus, & Potestatibus in Cœlestibus per Ecclesiam, multiformis Sapientia Dei, secundum prædeterminationem seculorum, quam fecit in Christo Jesu*. (85.) Todos entienden de los Sacramentos, decretos, y predeterminaciones de la gracia este lugar, (86.)

(82.)

D. Prosper in Præfat. lib. contr. Collatorem. Quod intellige, tñ sermonib. tunc libris: ab anno 410 quo ferme Pelagius, Cœlestiusque coeperunt innotescere vsque ad 430. quo August. obiit, scribens contr. Julian. vel accipiendū de tribus posthumis Augustini.

(83.)

Patet ex tota contr. Vide specialiter lib. de gestis Pelagij, sine Palestinus.

(84.)

Passim per totam hanc contro.

(85.)

Ad Ephes. 3. vers. 8. & seqq.

(86.)

Communitè hæc



(87.)

Vide Hyeron. Chry-  
sost. Theophilat.  
Anselmum, ad hunc  
loc.

(88.)

Juxta eisdem.

(89.)

D. Thom. 1. part.  
quest 57. art. 5.

(90.)

8. Conf. cap. 12.

(91.)

Daniel 9, 32.

y de los Angeles buenos, (87.) no solo Potestades, y Principados, sino todos, que es Synedoque, y comprehende en estos hasta el mas alto Seraphin. (88.) De todos es Maestro Pablo? En estas materias si. Varias son las explicaciones de otros Padres; mas facil, y oportuna la de mi señor Santo Thomàs. Yà sabian los Angeles buenos (se entiende en genero, y en común) estos mysterios, poder, necesidad, y economia de la gracia; esto por revelacion; pero Pablo se los enseñò de nuevo, y en singular: *Per visionem, & experientiam*, (89.) por vista, y por experiencia, argumentos mas de bulto. Què persuasion mas eficaz de la gracia, que Saulo mismo transformado en Pablo? O experiencia mas docta que los libros! Mas que las mismas revelaciones, expressa, è individual! O quantà Cathedra hà subido yà el Apostol! Pablo escribiendo de la gracia, es Maestro de los hombres: Pablo cayendo, y levantando, fuè Maestro de los Angeles. ¶ Estrañaba yo algun dia, aquèl portarse del Angel en la conversion de mi Agustino. No se le aparece; no sale al descubierto à la disputa; embozado, desde una casa vezina le dà musica: *Tolle lege; tolle lege:* (90.) *Agustino toma, y lee; Agustino toma, y lee.* Los Angeles superiores son Maestros de los inferiores; y de los hombres estos. El Angel de Daniel vino à enseñarles: *Daniel, nunc egressus sum, ut docerem te, & intelligeres;* (91.) y aora era el tiempo de hazerlo, que està Agustino perplexo, anda dudoso: Pero el Angel no le enseña, solo le avisa que estudie: *Tolle lege;* como quien rezela ponerse con Agustino en argumentos, y dexa que Agustino se dispute, y convença à si mismo con sus estudios, y sus libros. Esto sospechaba yo; pero yà tengo por cierto, que este Angel, no vino à enseñar, sino à aprender. Y què aprendió? *Que fuè Agustino sin la gracia, que con ella.* Despues de Pablo, la mayor experiencia, y poderoso argumento que se hà visto. O quanto tuvo el Angel que aprender! Quanto llevò que enseñar à los que se quedaron en el Cielo! O felizes errores de Agustino, que enseñan hasta à los Angeles!

# Què no supo Theologo?

## §. I.

**Y**A era tiempo , que passassemos de Agustin Philosopho, à S. Agustin Theologo, y Archi-Doctor de la Iglesia. Y pudieramos , cierto, repetir todo lo dicho, de ser Sabio, y no Doctor, ò Erudito , en quanto significa hombre enseñado. Tambien aquí supo sin Maestro quanto supo. Oia à San Ambrosio predicar; (92.) pero no tuvo lugar de conferir con el sus dudas. (93.) Alguna vez le consultò por escrito , y alcançò respuesta breve ; solo que estudiesse en Isaias. (94.) Con Simpliciano , no leemos mas que vna session en este tiempo ; casi gastada en contar la historia de Victorino. (95.) En fin, ni en Milàn, ni en Roma, ni en su Patria, puede dezirse en rigor , que tuvo Maestro , que de proposito le enseñasse , sino solamente à Dios. O quantos tuvieron otros! (Abstengamonos , empero , de comparaciones, siempre poco corteses, menos devotas, si se hizieren entre Santos. Cada qual es el mayor en su linea.) Pues el saber sin dificultad , y sin trabajo , quanto sobrefale aquí! Lo que solia ser en otras ciencias , no aprender , sino acordarse: Fue en la Santa Theologia, vn ser antes inspirado , que aprender.

Recien ordenado de Presbytero, le mandò su Obispo San Valerio predicar, y que enseñasse al Pueblo en su presencia. Escusabase Agustin , con que no era costumbre de la Iglesia , que esto hiziesen los Presbyteros. (96.) Alegaba Valerio otro estylo de las Iglesias Orientales : Quiso , que en el Occidente hiziesse Agustin el exemplar, que con glorioso fruto se siguiò, primero en Africa, (97.) despues en las otras Iglesias transmarinas. (98.) De suerte, que en lo mas de la Iglesia Catholica, que oy tenemos, el que seamos Predicadores, los que no somos Obispos, y que los logreis vosotros, tantos, y tan excelentes, se le debe al exemplar de Agustin. Honrrèmonos con tan grande Ca-

(92.)

5. Conf. cap. 13. &amp; 14.

(93.)

6. Conf. cap. 3. &amp; 2. Soliloq. cap. 14.

(94.)

9. Conf. cap. 5.

(95.)

8. Conf. cap. 2. &amp; 3.

(96.)

Possidius. in vita August. cap. 5.

(97.)

Idem ibidem Vide P. August. Epist. 77. &amp; Serm. 49. de Verbis Domi

(98.)

Constat ex Concilio Vassensi 1.

pitán, noble principio. No bastándole está excusa, apes-  
laba, à que él avía gastado su edad solo en las letras  
humanas; que ignoraba las Divinas; que quando pen-  
saba en empezarlas à aprender, por sus pecados le  
avian arrebatado, y ordenado con violencia. *Quis au-  
tem iste sit modus, nec à pueritia, nec ab adolescètia mea di-  
dici, & eo tempore, quo discere cœperam, vis mihi facta  
est, merito peccatorum meorum::Tunc enim ordinatus sum  
cum de ipso actionis tempore, ad cognoscendas Divinas  
Scripturas cogitaremus.* (99.) Era esto à los principios  
de Quaresma: (100.) y pide con lagrimas, por chari-  
dad, por el amor, y juizio de Jesu Christo, que se le dè  
siquiera tiempo de estudiar hasta la Pasqua: *Ad quod  
negotium, mihi parum tempus, vel usque ad Pascha im-  
petrari volui per fratres, à tua sincerissima, & venerabili  
charitate, & nunc, per has preces volo. Quid enim respon-  
surus sum Domino indici?* (101.) No fuera razón ne-  
garlo; y en cinco, ò seis semanas de estudio: (Pás-  
maos aquí.) En cinco, ò seis semanas de estudio, bol-  
vió Agustino tan Theologo, que entonçes, entonçes  
fuè, quando tenido vniversalmente por Oraculo, Ca-  
tholicos, y los mismos Hereges à porfia, le seguian con  
pluma, y con papel, y conducian Notarios, que re-  
cogiesen en cifras, y apuntacion, como si fuesen  
perlas, quanto discurria, y predicaba. (102.) Enton-  
çes fuè aquella celebradissima disputa, que en los ba-  
ños Sossios, toda la Ciudad presète, siguiò por dos dias  
enteros, contra el Herefiarca Fortunato, hasta ha-  
zerle enmudezer, sin mas voz, que para confessar,  
no sabia responderle; irse corrido, afrentado, y no  
bolver mas à Hyppona. (103.) Entonçes escribiò  
aquella gran maquina de libros, tratados, y expo-  
siciones, que en poco mas que sus titulos, ocupan  
todo el Libro primero de sus Retractaciones, desde  
el Capitulo trece. (104.) Entonçes era yà el General  
de la Iglesia, martillo, y terror de los Hereges. En-  
tonçes fuè quando, aviendose de juntar Concilio Ple-  
nario de toda el Africa, y no siendo estilo convocar  
à los Presbyteros, le juntaron en Hyppona su Ciudad,  
porque Agustino asistiesse. Los Padres son convoca-  
dos al Concilio; Agustino convoca, y arrastra à si

(99.)

P. Aug. Epist. 147.  
ad Valerium.

(100.)

Ex computo Ioann.  
Rivij, lib. 1. de Vita  
August. cap. 2. §. 6.

(101.)

P. Aug. in ead. Epist.

(102.)

Possid. in eius Vit.  
cap. 7.

(103.)

Possid. ibid. cap. 6.  
P. Aug. lib. 1. Retract.  
cap. 16. & disp. 2  
contra Fort.

(104.)

Lib. 1. Retract. à cap.  
13. per totum.

23  
todo el Concilio, y sus Padres. Aquí, à petición de todos, disputò tan alta, y divinamente del Symbolo, y Dogmas de nuestra Fè, que absortos, le suplicaron los mas, hiziesse de todo vn Libro, para llevarle, como thesoro à sus Iglesias. (105.) Sea èl mismo quien lo diga: *Per idem tempus coram Episcopis hoc mihi iuuentibus, qui plenarium totius Africę Concilium Hyppone Regio agebant, de Fide, & Symbolo Presbyter disputavi, Quam disputationē, nonnullis eorum, qui nos familiariter diligebant, studiosissimè instantibus, in Librum contuli.*

(105.)

P. Aug. Retract., cap.  
pit. 17.

Desde entonçes, desde entonçes, fuè aquèl raro, y jamàs visto privilegio, que en todos los Concilios, y Juntas Ecclesiasticas, donde se hallaba Agustino, emudecian todos los Padres por oírle; casi jamàs le fuè licito callar, oír, y aprender: Agustino solo hablaba; todos callaban, oían, aprendían: Yà Doctor, vnico Maestro de los Maestros de la Iglesia. No son hyperboles mios; oíd las voces de su modestia que-xosa: *Cum iuuenis cœpi scribere, vel apud populos dicere; tantumque mihi tributum est, ut ubicumque, me presente loqui opus esset, rarissimè tacere, atque alios audire permitterer.* (106.) Desde entonçes? Desde quando? Desde que yo era Joven, buelue à dezir Agustino; desde que recién ordenado de Presbytero empezè à enseñar al pueblo: *Cum iuuenis cœpi scribere, vel apud populos dicere.* Con què estudio? Yà lo dixo: Con el que entonçes le dieron, desde el principio de Quaresima, hasta la Pasqua: *Parum tempus, vel usque ad Pascha.* Con cinco, ò seis semanas de Theologo? O! Pese à tantos años de Vniuersidad, que yo he gastado! Què sè yo? Què saber todos, despues de apurar la vida? Dexadme, que este Agustino no es hombre, sino. Què iba à dezir?

(106.)

P. Aug. in Prolog.  
Retract.

Sabreis decirme, què cosa era aquella en que estaba sentado Jesu-Christo para esperar à la muger Samaritana? Esto se pregunta? Vn poço. Dexadme que lo pregunte, que ay causa para dudar. Verdad es, que la muger, vna, y otra vez le llama poço: *Puteus altus est :: Qui dedit nobis hunc puteum:* (107.) Pero San Juan dos vezes la llama fuente: *Erat ibi fons Jacob::*

(107.)

Io 2<sup>na</sup>. 4. 11, 12

*Sedebat sic supra fontem;* (108.) y yà veis, que no es lo mismo

(108.)

Io ann. 1<sup>da</sup>. ver. 61

misimo. Vna fuente os dà el agua facil , y sin trabajos sin mas que aplicar los labios apagareis mucha sed. Vn poço la guarda muy profunda ; si quereis beber , primero hà de costaros gran fatiga, mucha fuerça de braços , mucho tirar , mucha sogà. Pues què era aquèl manantial? No sè responderos, mas que con el Texto misimo. Cada vno le pone el nombre , segun lo que experimenta. La muger habla como vè , y en la experiencia comùn. Para ella, y para todos era poço, y profundissimo : *Puteus altus* ; y Juan se la encontró fuente ; y es , que era el manantial de Jacob : *Fons Jacob* , el que puso en su heredad : *Iuxta pradium , quod dedit Jacob Joseph*. ( 109. ) Mirad. El Divino Jacob, aquèl Pastor celestial , celebre por sus amores , tiene vna heredad bellissima , que es su Iglesia , y en ella vn venero de aguas limpiissimas , saludables , que es la Santa Theologia : de que bebiò el , bebe toda su casa, sus hijos , y sus rebaños : *Jacob , qui dedit nobis hunc puteum , & ipse ex eo bibit , & filij eius , & pecora eius*.

( 109. )  
Ibid. ver. 5.

( 110. )  
Ibid. ver. 12.

( 110. ) Mas ay! Que este venero es de poço. Profundissima es la Santa Theologia. Agua delicada tiene, dulce , limpia , provechosa ; pero què honda de sacar! Esto para vos , para mi , y aun para todas : Pero no para vn Juan , y vn Agustino , entrambos Aguilas: Este , entre los quatro Doctores; como aquèl entre los quatro Evangelistas. Què facil se hallan el agua! No mas que llegar , y beber, hasta faciarfe. Otra vez nos llamarà este lugar : Pero este es el pismo mio. Que aquèl poço para todos profundissimo , para estas dos Aguilas sea fuente!

## §. II.

( 111. )  
Ioann. 13. 21. 21. 27.  
Idem. 21. 20.

**A**QUI ay algun gran secreto. Preguntèmosle à Agustino, que el le sabe. Què es esto , Agustino mio? Que hà de ser , que Juan bebiò su Theologia en el Cenàculo , à los Pechos de Jesus, ( 111. ) y assi tan alta , y tan facil. Veis à todo el secreto ; aprovechaos : *Hic est utique Pectoris* in Ioann. de cap. 13. *sinus ; sapientiæ secretum*. ( 112. ) Y vos , donde be-

( 112. )  
P. August. tract. 62.  
in Ioann. de cap. 13.



27  
 bisteis, Padre mio? Al Yermo me fui yo aquella  
 Quaresima; y sabrè deziros, que en el Yermo ay pe-  
 chos; bien que los hallè desamparados, y solos: *Vbe-*  
*ra deserta Eremi;* (113.) así estarian mas llenos;  
 pero mas exuberantes, ansiosos de quien llegasse à  
 chupar. Con que el Yermo tiene pechos? Si, los mis-  
 mos que el Cenaculo: el regazo amoroso de Jvsu.  
 Què dulçes sueños, no se llevó allí Agustino! Què  
 Oracion! Què amores! Què paraísimos suaves! Què  
 deliquios! Pero què beber! Què apurar à ojos cerra-  
 dos, lo que no se vè en mil siglos de vista desvelada!  
 Veis aquí, Sabios mios, todo el secreto de estudiar, y  
 de saber: *Hic est utique Pectoris sinus, Sapientie secre-*  
*tum.* Dexaos de fantasias. Para què quereis poço, don-  
 de ay fuente? No condenarè vuestras tarèas, y menos  
 Escritos de los Padres; pero Dios no estorva; y sin  
 amar, no ay saber en esta ciencia de Dios. Esta fuè  
 la mejor Libreria de Agustino; y lo fuè siempre, que  
 aquèl *Positus in medio*, tan celebrado, y pintado: neu-  
 tral, siempre Agustino, entre el Costado de Christo,  
 y los Pechos de Maria; bebiendo de aquí leche, de  
 allí sangre, sin saber donde bolverse, no pienso que  
 fuè algun lance especial, sino symbolo de toda la vida  
 de Agustino. (114.) Jamàs se apartò de allí. Col-  
 gado de los vnos, y los otros Pechos, escribia, medi-  
 taba, disputaba, discurria.

Allí si, que aprendiò mil altas entendidas igno-  
 rancias: allí supo no saber, que es todo el argumento  
 que llevamos. Sabeis que yà Agustino no es Sabio?  
 Pues què es Agustino? Amante. Y toda aquella cien-  
 cia, què se hizo? Se encendiò. No abrasò todas sus  
 Obras? Ay què fusto! Queme Virgilio, ò intente  
 quemar sus libros, preciolosamente prophanos. Pero  
 Agustino los suyos? Què fuera de la Fè? Què de la  
 Iglesia? Què, en la presente providencia de los interes-  
 ses de Dios mismo? Agua à toda prisa, agua! No os  
 canseis, que harta derrama Agustino; mas humedeze  
 el papel con lagrimas dulçes, que con tinta. Y quan-  
 tas haze derramar à quien le lee! Pero què papel es  
 este? Se hizo del lienço *Abeston*? Porquè mas se en-

(113.)  
 8. Confess. cap. 6.

(114.)  
 Citatur pro hōe  
 Valdensin Theatr.  
 Relig. fol. 123. &  
 338. à Lancilotto;  
 lib. 3. de Vit. P. Aug.  
 cap. 13. Vide Mag.  
 Angel. de Vita, &  
 Laud. lib. 6. fol. mi-  
 hi 209. cap. 2. Fre-  
 quentissimum est  
 in recetiorib. Chro-  
 nicis, & picturis.  
 Res: an hierogly-  
 phicum?

(115.)  
Deuteron. 33. 1.

(116.)  
Exod. 31. 18.

(117.)  
Ibidem.

(118.)

Sapientiff Benedic-  
tini Parisiens. Con-  
greg. S. Mauri in  
Edit. noviss. Angul.  
ad monit. in lib. de  
Grammatica. Et  
rursus: ad monit.  
ad Opusc. decem  
Cathgor. tom. 1.

ciende, quanto más se moja! ¶ Vn Libro, todo fue-  
go, se vió en la mano de Dios: *In dextera eius ignea*  
*Lex.* (115.) O Libro! De què requemas? De que es  
la Ley, que escribió Dios con su dedo: *Scriptas digito*  
*Dei.* (116.) Del Pecho de su Author, pasó el in-  
cendio á la mano; y al contacto de aquél dedo, se está  
abrazando aquél Libro. Direis, que la Ley se escribió  
en piedras. (117.) No embaraza; porque á aquél  
fuego, mas dociles son las piedras, que á qualquier  
llama el papel. Aveis leído los Libros de Agustino?  
No os abrazan? Yo soy vn monte de nieve, con en-  
trañas de carambano; y jamás me siento á leerle, que  
no me deshaga, me derrita. O quanto incendio bro-  
ta por aquellas ojas! De cada linea vna llama; bra-  
sas vereis, y no letras; y menos rasgos, que fuegos;  
Arde, y parece que luze. Será en sus Confesiones,  
Meditaciones, Soliloquios. Eſſo fuera sin igual, á no  
ser lo mismo en todos, y esse es el encanto mio. Em-  
peñado estará en dos mil dificultades, argumentos  
futilísimos, altos, y sublimes pensamientos. A quien  
no divierten estas cosas? Pero de lo mas hondo de es-  
tas profundas disputas, vereis que suben Vesuvios;  
Què volcanes! Què amores ázia su Dios! Què cha-  
ridad á sus proximos! Què ansias de aprovecharlos!  
Què mansedumbre! Què nobleza de corazón! Què  
cortesia, blandura, piedad, modestia, aun con los  
hereges mismos! Este es el carácter de los Escritos de  
Agustino. Para què mas crisis? Por esta los distinguen  
los Sabios, y Santos Beneditinos de París, honrra de  
nuestra edad, y de todo el Orbe de las letras. Esta  
suele ser su nota: *Neque ad incorporalia promouet ani-*  
*imum.* (118.) Esta obra no levanta el corazón á Dios,  
y á las cosas espirituales: Luego no es de Agustino.  
Santa, y doctíſſima critica, y consecuencia, que ha-  
llará infalible qualquiera que le leyere. Quando pa-  
rece que vá á remontarse el Phenix, es, que bate las  
alas, para encender la canela, y aloës, en que se abraza.  
Veis como arde Agustino con sus Libros? Desde los  
Pechos de Jesus, y Maria al corazón; del corazón á la  
mano, á la pluma, al papel, á los Lectores? O Au-  
thor! O escritos, todos de fuego! *Ignea Lex.*

**V**ED vno, ò otro estrago feliz, de los que causò este incendio. Abrasóse la primera, entre las alajas de Agustino, aquella preciosísimas eloquencia, aquèl florido estudio de sus años, la que hasta los treinta, ò treinta y tres fuè su especial profesion. Veis aquèl admirable Cathedratice de la facultad Rethorica, en Carthago, y Roma, en ambas Cortes del Mundo? (119.) Aquèl, buscado entre mil; y esto por Symmaco Prefecto, Gran Maestro de esta facultad en aquèl siglo? (120.) Aquèl, digo, Agustino, escogido por Symmaco entre mil, para Orador del Emperador Valentiniano, y de su Corte? Aquèl, herege, se violentò à dezir, que era el summo de los Oradores, y Dios de toda la eloquencia? *Summum Oratorem, & Deum totius eloquentie?* (121.) Pues aquèl mismo supo no saber hablar. Ya es Infante, Balbuciente, Barbaro. Sobre el Capitulo primero de San Juan. Aquèl *Qui non ex sanguinibus*, (122.) confieffa, que es barbarismo: *Sanguina non est latinum*; pero tan lexos de culparle, que defiende, y alaba al Traductor que le puso. (123.) Lo mismo el *Tota die miseretur, & fœnerat*, que lee Agustino, y defiende en el Psalmo treinta y tres, no solo barbarismo, sino solecismo, que conoçerà qualquier Pedante, y enmendará *fœneratur*. (124.) Tambien explicando aquèl lugar: *Non est occultatum os meum à te*; (125.) por decir Os, dixo *Offum*. *Habeo in abscondito*, quoddam *offum*. (126.) Què es esto, Agustino mio? Se os hà olvidado el hablar, la Rethorica, la Latinidad, y aún la Gramatica? Pues esfo de barbarismos, cada dia los digo yo (responde Agustino) en mis Sermones. Tambien los decian entrambas luzes de la eloquencia Gentil, Griega, y Latina; Demosthenes, y Tulio. Aquèl, reprehendido alguna vez de Eschines, respondió, con magistral, y generoso desden, que no estaban las fortunas de la Grecia pendientes de las palabras;

(119.)  
 4-Conf. cap. 2. & 3.  
 cap. 12.

(120.)  
 Vt constat ex eiusdem scriptis, quorum aliqua repeties in Aufonio.

(121.)  
 Secundinus Manichæus, Epist. ad August. tom. 6.

(122.)  
 Ioann. 1. 13.

(123.)  
 P. August. tract. 2. in Ioann. de cap. 14.

(124.)  
 Idem in enarr. super Psal. 36. ad ver. 26.

(125.)  
 Psal. 138. 15.

(126.)  
 P. Aug. enarr. ad hunc loc.

- (127.) P. August. lib. 2.  
contra Greston.  
cap.1. brás: (127.) Y à este en mi tiempo, se le nótan y muchos barbarismos en su mejor Oracion, *in Catilinam*, aquella misma defensora, no solo de el hablar, sino del sèr de Roma. (128.) Y es, que los Principes de las artes no reciben leyes, que las dãn; y à los soberanos Musicos les es licito tal vèz el cantar de phantasia. Yo (prosigue Agustino) me retratè alguna vèz, por aver dicho, *que sabia menos que Tulio*, aunque lo dixè por gracia, è ironia. (129.) Pero para hablar asì, tengo motivo mas alto. A esto me obliga la charidad con estos pobres Oyentes, que no todos saben tan todos es menester que me entiendan. Mas quiero yo to, y que me reprehendan los cultos, que el vulgo, ignorante, y necesitado de doctrina, me dexe de percibir: *Melius est, ut reprehendant nos Grammatici, quam quod non intelligant populi.* (130.) Mas quiero yo (buelve à decir) hijos mios, hacèros con mis barbaridades entendidos, que discretos, oyendo mis discreciones. No es el Pulpito Cathedra de elegancias, sino de costumbres: *Melius enim, in nostro barbarismo vos intelligitis, quam in nostra disertitudine, vos diserti eritis.* (131.) Veis como aquella encendida charidad pegò fuego à su eloquencia? Pero què diràn, Agustín mio, los Predicadorcitos galanos, que oy se estilan? No quise decir *Galanes*, sino *Galanos*; (tambien yo sè barbarismos.) Los galanes se visten de vna eloquencia preciosa; pero grave, y modesta, à lo señor: Los galanos, de dançantes. Que diràn estos, y otros, aunque entre en ellos Dupin, con todas sus critiquezes. (132.) Os tendràn por barbaro. Yo responderè con Pablo, que mas barbaros son ellos: *Si ergò nesciero virtutem vocis, ero ei, qui loquor barbarus: & qui loquitur mihi barbarus.* (133.) Si para ellos soy yo barbaro, ellos lo son para mi, que no me entienden. La Oratoria es arte de mover, y persuadir; y para esto, mas energia, mas virtud tiene la charidad, que la eloquencia: Esta energia, este emphasis, esta virtud poderosa ignoran ellos: *Virtutem vocis.* Ni me entienden à mi, ni los entiendo. (Si Galanos conozco yo, que si Pablo, ò Agustino baxaran à oírlos predicar, pienso, que con todo su saber se

(129.)

1. Retract. cap. 1.  
quod dixerat. 3.  
contr. Acad. cap.  
20.

(130.)

Id. ibidem.

(131.)

Id. ubi sup. ad Psal.  
36.

(132.)

Dupin. in bibloth.  
vet. nova. in crysi  
Augustin. illius elo  
quèciam paruipen  
dit; temere ut solet,  
& sui immemor;  
quippè in crisi, i.  
tom. Augustinum  
præfere Tullio.

(133.)

ad Corinth. 14. ii.



31  
se volvieren en ayunas. Como se hà de entender lo que no es inteligible? ) Pues mientras no nos entendèmos (dize Pablo) el barbaro, quien serà? *Ero ei barbarus, & ille mihi barbarus.*

No pasèmos de aquí, sin vn exemplar Divino. Al Verbo Infante recién nacido embolvió Maria Santísima en pañalitos pobres: *Et pannis eum involuit.* (134.) O Mysterio! Aquèl Verbo, que es Palabra incomprehensible, y toda la eloquencia de su Padre; porque se dixo à sí, y lo dixo todo, hecho Infante, sin voces, y sin palabras; y que quando empieze à hablar, serà como Niño balbuciente! O eloquencia balbuciente de Agustino; què alta te hallaste la idèa! ¶ Y en fin, el Verbo en tales mantillas! Así lo quiere, y así lo decretò la charidad: que aquèl Verbo es vn Concepto Divino, de vn Divino Entendimiento; viene como Sermòn Omnipotente; *Omnipotens Sermo tuus Domine de Cœlis, à Regalibus sedibus venit.* (135.) A dos suertes de gentes se avia de manifestar aquèl Sermòn. A vnos rusticos *Pastores*; (136.) y à vnos Principes Magos, que quiere dezir Sabios, ò Philosophos: *Eccc Magi.* (137.) Si se hiziesse vèr con Magestad, vestido de ropas ricas, mas agradaria à los Principes, ò menos lo estrañarían; pero los rusticos pobrecitos; de encogidos, y medrosos, acafo no se atreverían à llegar. Vestido así tan humilde, hasta los mismos Pastores entendieron, y conocieron lo que convenia de aquèl Verbo: *Cognoverunt de Verbo, quod dictum erat illis de Puero hoc;* (138.) aunque à los Sabios hiziesse alguna estrañeza. Pues vístase (decreta la Charidad) mi Verbo, mi Concepto, mi Sermòn, de pañalitos pobres; por que entre Sabios, y Rusticos, quiero yo que me perciban los Rusticos, aunque se estrañen los Sabios. ¶ Què propio para Agustino, y su maxima! Hijos del entendimiento son los discursos, conceptos, y Sermones, al modo en su proporcion que lo es el Verbo de la Mente de su Padre. Las voces de la Rethorica, son las galas con que se vísten estos hijos, mas, ò meno, nadie ay que no los vísta quãto sabe, y quanto puede. Què rico solia ser Agustino destas galas! Pero se las  
abra

(134.)  
Lucè 2. 7.

(135.)  
Sapient 18. 15.

(136.)  
Lucè 2. 8.

(137.)  
Matha. 2. 1.

(138.)  
Lucè 2. 17.



32  
 abrasò la charidad ; y emulo de la Divina, en pañalis-  
 tos pobres, menos los viste, que embuelve. Què embol-  
 turas, què desaseos son estos, Agustino? Le reñis? Esto  
 buscaba, que gusta el mucho, que le reprèdais los cul-  
 tos, mientras se haze facil, y perceptible à los pueblos:  
*Melius est, ut reprehendât nos Grammatici, quàm quod non*  
*intelligent populi.* Omnipotente se llama aqui este Ser-  
 mon: *Omnipotens Sermo* ; esto es , el todo , y con todas  
 poderoso. Creèdme: La eloquencia demasiado discreta,  
 puede menos ; puede con algunos entendidos ; pero  
 con todo el auditorio , no puede ; porque no la en-  
 tienden todos. La que puede con todos , puede mas.  
 Raro arbitrio hallò Agustino de dar poder à las voces.  
 Su eloquencia culta fuè siempre poderosissima: Su elo-  
 quencia barbara, casi se quiso parecer à Omnipotente,

#### §. IV.

**O** ID otra fuya entendiçissima ignorancia en el  
 arte de Orador. Solia perderse Agustino en  
 los Sermones. El Predicador perderse? Si su-  
 cediese en Madrid ; què lastima en los aten-  
 tos! Què murmuracion en los demàs! Pues Agustino  
 se perdia. Y aquella facil, tenacissima memoria, riqui-  
 ma de tanto genero de especies? Tambien entre las  
 otras alajas se abrasò : Pero tan dichosamente , que  
 predicando entre otras alguna vez , y perdido el hilo  
 del argumento que llevaba , diò contra los hereges  
 Maniqueos. Despues , à sus Religiosos , sobremiessa.  
 Aveis reparado ( dixo ) que me perdì en el Sermòn;  
 y olvidado del assumpto prometido, sin pensar me ex-  
 travie en otra cosa? Sin duda , de este error nuestro,  
 quiere Dios sacar provecho grande. Dicho, y hecho.  
 Entra Firmo , vn Maniqueo negociante , y rico , con  
 mejor mercaderia de perlas , en sus lagrimas: arrojase  
 à los pies del Predicador perdido ; detesta sus errores;  
 pide , y logra absolucion , y penitencia. ( 139. ) Para  
 negocio tan grande , la charidad , sin que el mismo  
 Agustino lo supiese, ò le quemò el cartapacio, ò à pu-  
 ras llamas le deslumbrò la memoria , y le hizo acertar

33  
Entrando. De la mano de Scabola, dixo, no sè si Marcia:

*Si non errasset, fèderat illa minus.* (140.)

(140.)

Aquí estaba mas bien dicho. Gran mano tiene Agustino de errar! Menos hiciera acercando.

Mart. lib. 1. Epi-  
gram. 21. de Scabola.

Tambien la Sabiduria Encarnada se perdiò, y en toda forma se quexa de que la busquen: *Quid est, quod me querebatis.* (141.)

(141.)

Lucè 2. 42

A sabidurias semejantes, dexadlas, aunque se pierdan asì; y no las busqueis, que es lastima. Nunca tambien halladas, como asì perdidas.

¶ Asì aprendiò Jesu-Christo vna nueva ciencia de buscar perdidos, que no sabia en quanto Dios. No sabia? No, à lo menos de este modo. Que como Dios, en ningun modo era capàz de perderle.

Y sino, el vnico, el modo mas natural, para encontrar vn perdido, es el perderos. Si se perdièssè vn hombre en estos campos, y le buskais por el camino real, no le hallareis; menester es descaminaros, perderos, cortar sendas, cruzar montes. A esso vino aquèl Divino Pastor: *Venit enim Filius hominis, quærere, & saluum facere, quod perierat.* (142.)

(142.)

Lucè 19. 10

Y como la oveja perdidilla es tan traviessa, no era cosa de hallarla en el camino; y por buscarla se perdiò. Asì Dios. Asì en su modo Agustino.

¶ Dixe, que no los buscasseis. Me retrato: Peto sabed donde. No se quexa el Niño Jesus de que le busquen, sino de que no sabian donde estaba.

No sabiais, dize, que avia de estar yo en los interesses de mi Padre? *Nesciebatis, quia in his quæ Patris mei sunt oportet me esse?* (143.)

(143.)

Lucè 2. 49

Pues cierto, que Maria, y Joseph, menos le buscaban entre conocidos, y Parientes, que en el mismo: *Dolentes, quærebamus TE.* (144.)

(144.)

Ibidem, ver. 48

Pues se deslumbrò el amor. Que aunque estaba tan en sì, quiso que le hallassen mas en aquellas importancias: *In his quæ Patris sunt, oportet esse.*

Heroyca imitacion le hèmòs hallado! Si se perdièssè (señores) no busqueis à Agustino en Agustino. Pues donde? *In his quæ Patris sunt.*

De vn Heroè Grande Español, dixo otro grande Historiador Cortesano: *Generoso divertimiento, dexar de estar en sì, por estar mejor en lo que hacia.* (145.)

(145.)

Solis (del Gran Cortès) Historia de la Conquis. de Nueva-Españ. lib. 2. ca. 17.

Mejor dirè de Agustino: *Diversión gloriosa! Dexar de estar en sì, por estar mejor en los negocios de Dios.*

**N**O busqueis , digo , à Agustino en Agustino; ni le preguntéis por sí ( que ay aquí otra grãde profundissima ignorancia. ) Este *Sabelo todo*: ( Bello nombre me le hallè! ) Este *Sabelo*

*todo*, jamàs supo de sí mismo: *Ingenij sui laudes Augustinus, ipse nescivit.* (146.) Dixo alguna pluma bien cortada, de la santa, docta, y muy Agustiniã Compañia. Està bien dicho. Tan grande fuè el ingenio , y ciencia de Agustino , que todo el mismo Agustino , aun no pudo comprehendèr la grandeza de su ciencia, y de su ingenio. Fuè de grande? O fuè de humilde? Fuè de todo, y de lo segundo mas. O Alma divina , y santa! Alma Pastora , la mas bella entre las Zagalas de la Iglesia ; es posible que te ignoras? Ignoras Te , ò *pulcherrima*! Pues sal por essos apriscos ; recuestate à la sombra de las choças , y oye lo que hablan de ti , Zagales , y Mayorales : *Egredere , & abi post vestigia gregum : iuxta Tabernacula Pastorum.* (147.) El gran Geronimo dice , que en su choça de Belèn : *Dia , y noche, no ay otra conversacion, mas que de tus raras prendas.* (148.) *Que en todo el Orbe es lo mismo. Que eres el nuevo Fundador de nuestra Fè.* Pues què los otros Doctores , y Santos Padres! Que eres *Pluma del Espiritu Santo.* *Monstruo en la naturaleza.* *Entendimiento divino.* *Lengua de la Iglesia.* *Martillo de los hereges.* *Luz de la Luz.* *Padre de las lumbres.* *La perla de los Doctores.* *Inteligencia Evangelica.* *Regla del Pueblo de Dios.* *Maestro universal de las Iglesias.* *Antidoto contra todos los venenos de heregias.* *Firmamento.* *Coluna de la verdad.* *Cathedra de Dios.* *Surtidor de aguas vivas.* *Vena de la Eterna Fuente.* *Seraphin de la Trinidad.* *Imagen suya.* *Rio de la Sabiduria , mas caudaloso que el Nilo , ò el Danubio.* *Aguila del Sol.* *Aveja del Parayso.* *El General de la Iglesia.* *Ingenio de los Concilios.* *La Palma de sus victorias.* Esto , è infinito mas , estàn hablando de vos , Pastores , y Zagales. Pues los Mayorales ( los Papas quiero dezir , y los Concilios )

quan-

(146.)

Philipp. Labbè in  
Elog. S. Augustin.

(147.)

Cant. 1. 7.

(148.)

*Exc* : sequentia;  
aliaque plurima; ex  
SS. Patrib. Concilijs,  
& Pontificibus col-  
lecta, reperies ap-  
N. Eminentiss. No-  
ris, post Vindit Aug-  
in oppositis.

Quanto dicen hermosísima Pastora! San Gregorio el Grande: *Que teneis bella mano de hazer, y saçonar el pan de ciencia; que el suyo, comparado con el vuestro, este es la flor de la barina, aquél salvado.* Bonifacio I. os llama *El Defensor de la Gracia.* Celestino I. *El mejor de los mejores Maestros de la Fè.* Sixto III. *La Espada de los Apostoles.* Gelasio I. *Luz de los Doctores Ecclesiasticos.* Felix IV. *Norma, y Regla de la Doctrina Catholica.* Bonifacio II. *Mayor que todos los Padres.* Juan II. *Maestro de la Iglesia Romana.* Martino I. *Oraculo del Espiritu Santo, y Grador Glorioso.* Adriano I. *Optimo Doctor, y el Principal de todos.* Nicolao I. *El Puerto de la Salud.* Gregorio VII. *El Varón de los Varones.* Innocencio III. *El Egregio.* Juan XX. *El Aguila del Libano, Piedra preciosa, Carbuncto.* Martino V. *Corona de quanto plantaron, y regaron los Apostoles.* Pio II. *Honrra del Africa, aprobadissimo ingenio.* Bonifacio IX. *Beatissimo Doctor.* Alexandro VI. *Ilustrador de la Fè.* Leon X. *Descanso de los trabajos, y dificultades de la Iglesia.* Sixto V. *Su primera Luz.* Clemente VIII. *El Capitán de sus Exercitos.* Alexandro VII. *El Segurissimo, Inviecto, Incontrastable.* El Octavo Concilio Toledano: *Santissimo, Agudissimo, Abundante, Fecundissimo, y Hermoso.* La Synodo Quinta General: *El Consagrado.* El Concilio Florentino: *Ilustrissimo Doctor de los Latinos: El Maximo Doctor de los Doctores: Su Guia en todo, y por todo.* ¶ El papel, la pluma, el pulso se me gastara, si todo lo huviesse de referir. Así hablan los Mayorales. Y estos, Agustino, son Oraculos. No elogian, sino difamen. Pastora tan celebrada, desde la primera choça, à la mas alta cabaña, no la han visto las selvas sagradas, ò profanas. Afréntese Virgilio de su Amarillis. (149.) Y Ignoras te, ò pulcherrima! Yo no sè de mi (dize Agustino) cosa alguna de todas estas que dicen: Lo contrario sè muy bien: *Ego autem, & me doctissimum, nescio: immò verò, me non esse, certissimè scio.* (150.) O ignorancia la mas sabia de todas las de Agustino!

Mal se habla de los Doctos, en q̄ enferman de Nar-

(149.)

Formosam resonare  
doces Amaryllida  
sylvas. Eclog. 1.

(150.)

P. Augusti lib. 4 de  
Origin. Animæ, in  
initio.

(151.)  
 Et ad Corinth. 8. 1.

cilos : miserios p̄or mirarse ; por saberle ; por saber que saben ; à lo menos, que se entienda. Si fuesse así, què lunar en la mejor suerte de hombres! Agustino hizo demonstracion de lo contrario. Bolvió por la honrra de las ciencias. Pues no dize San Pablo , que la ciencia haze los hombres de viento : *Scientia inflat?* ( 151.) Se entiende , si la ciencia fuesse de ayre , no maziza. Verdad es , que de su presència suele ocalio- narse vanidad ; pero no es la ciencia, sino su falta, quien la causa. Què cosa mas enemiga de las sombras , que la luz? Y à la presència de la luz se hazen las sombras. Ni es ella quien las haze , sino lo que falta de ella. Las sombras hazen los hombres muy altos : vistos así, los Pygmeos se imaginaràn Gigantes. No es mas que falta de luz. Y así vereis , que estas portentosas estaturas crezen , ò antes de subir el Sol , ò quando vā yā caído ; no así quando el Sol anda sobre las ca- beças , en el Zenith , quando baña todo el hombre. Ay algunos , que no traen la luz , ni aún la ciencia en la cabeza : no sē à que lado les caē , y así se sueñan tan altos. Soy asombro! No te piden que asombres, sino que alumbres. Azia esse lado te mides? Necio, no es essa tu estatura , que es tu sombra. O què poca luz te baña! Enderezate essa poca que te han dado, que la traes arrastrando ; vā caída. Nuestros siglos mas sencillos , creyeron de cierto P̄ncipe , que de muy Sabio , llegó à quedar se sin sombra , dexandose la en vna cueva en Salamanca. Què simpleza! Y si pudies- se ser cierto , este sí que era saber. Pero sin embuste, y sin encanto ; quereis que os diga quien es el Sabio sin sombra? Es Agustino. Siempre le bañò la luz de la cabeza à los pies ; ni tuvo sombra , ni pudo. Jamás se mirò en ella , sino en sí.

## §. VI.

**P**ERO , ni aún en sí quiso saber se Agustino , por no encontrarse tan grande. O! quanto supiera Luzbèl , sino se huviera sabido! Dos conoci- mientos tiene el Angel , *matutino, y vespertino*; dize



dize nuestra Theologia; y fuè Agustinò quien primero lo enseñò: (152.) El vespertino, es vèr las cosas en sè; el Matutino; es vèr las cosas en Dios. Mien-  
 tras Luzbèl se viò en Dios, se encontró nada; y quando en sè, se hallò mucho. Esto hizo el mirarse por la tardè. Tropezò en su misma sombra, y se cayò. Mirado Agustinò en sè, es todo aquello, y aún mas, que dicen los Santos Padres, los Papas, y los Concilios; pero èl, solo en Dios quiso mirarse. Se hallò nada: Gota en Mar. Sin desmentirlos, lós niega. ¶ Veis aquí todo el Systema de la Theologia Agustiniana. Què otra cosa oye en sus Escuelas, mas que el poder; y eficacia intrínseca de la gracia; vencedora, necesaria para el principio, medio, y fin de todas nuestras acciones de provecho? Que, sino el trueno de Pablo: *Quid autem habes, quod non accepisti? Si autem accepisti, quid gloriaris quasi non acceperis?* (153.) Què tienes, mortal, de bueno, que no te aya dado Dios? Y si de Dios lo recibiste; què te desvaneces; què glorias, como si esto fuesse tuyo? Esto es mirarse, y mirar en su lugar cada cosa, en Dios, en su origen, en su fuente. Quien, oyendo estas doctrinas, se puede ensobervecer? En ellas funda toda su humildad la Iglesia. De esta son sus Cathedraicos, despues de Pablo, Agustinò. No solo es humilde; enseña à serlo. Què digo enseña? Precisa. Agustinò no es Santo de milagritos. Muchos tiene; pero para ensalçarle no los hèmòs menester. Este si, que es milagro de milagros. En tal claridad hà puesto la doctrina de la gracia, que como en la escuela de Pythagoras no se admitian habladores; en la de Agustinò no se dà lugar à ser sobervios. La vanidad hà desterrado de sus Sabios? Què prodigio! Si: que hà de ser vna de dos. No à vos; à Dios aveis de conceder toda la gloria, ò no se-  
 reis Discipulo verdadero de Agustinò. Agustiniano, y sobervio? Jamàs hallareis tal monstruo. Primero en-  
 quedará à su libertad el alvedrio. Què blasphemiat esclavo fugitivo, que libertad de hijo ingenuo, de-  
 baxo de la mano amorosa de su Padre. No juzgais que

(152.)

P. Aug. lib 4 de Ge-  
 nesi. ad lit. cap. 22  
 & lib. 11. Civit. ca-  
 pit. 7.

(153.)

1. ad Corint. 4. 7.

es libertad, la que no es dissolucion? La gracia no necesita, perficiona tu misma resolucion; actúa, no quita tu indiferencia. Te hace querer, y que quieras libremente. Te mueve, pero à tu modo. Quando mas libre el alvedrio, que quando le rige, y perficiona el primer libre? Tan difícil es esto de entender, ò Pelagianos, Masilientes, Calvinistas, Quesnelianos, Janenistas! (Con estos solos me enojo. No quiera Dios que censurèmos, venerèmos si, muchísimo, à las Escuelas Catholicas, que de vno, y otro modo nos ayudan en esta causa de Dios.) Pero esto, tan en publico, y en romance, para què? Para que manda Agustinio, que esto se os predique en publico: *Multitudini Ecclesie, cur metuimus, Santorum predestinationem, & veram Dei gratiam; id est, que non secundum merita nostra datur, sicut eam Sancta Scriptura predicat, predicare?* (154.) Y si quereis en latin, en-

(154.)  
P. Aug. de Dono  
persever. cap. 22.

tregad à quien debeis tantos libros venenosos, que andan en algun vulgar, que yà para muchos legos es lo mismo que romance. Fuera de que esto hà ido claro, con aquella Minerva, à que dà lugar el sitio. Tan difícil es (buelvo à decir) de entender, que Dios quando ayuda, no embaraza; quando perficiona, no destruye? O! que esta doctrina Agustiniiana siempre hà sido muy obscura. O! (dirèmos mejor) que en quantos yerran, siempre hà sido vn no quererla entender. No ser; hazerse desentendidos. Mirad, que es Agustinio no quien lo dice. (155.) *Creèdte: Prorsus intelligor, velis, nolis: Sed tu, contra ista nihil dicturus, vis non intelligi*

(155.)  
P. Agust. lib. 4. Ope-  
ris imperfect. cap.  
440.

Ytino, buelvo à llamar, que os dè leccion, à la muger Samaritana. Ved si es facil, pues la sabe aún vna moça de cantaro. Dice, que aquèl poço (yà os dixe que era de ciencia) està muy alto: *Puteus altus est.* (156.) Ay què rustica! Lo de muger ordinaria, hasta en el estilo se le està echando de ver. No hà de decir *muy alto*, sino *muy bondo*. Oldla, y aprended, que muy bien habla. En el Latin todo es vno, y aquèl tiene su emphasis la voz. Este poço de ciencia de Agustinio, el mas fecundo que tiene Jacob en su heredad, se hà de medir àzia abaxo. No es su mayor al-

(156.)  
Ioan 4. 12.

tura lo que sube , sino lo que baxa. Su eminencia es su humildad. ¶ Mas avia dicho : que no ay foga para alcançar el agua: *Neque in quo haurias habes.* (157.) Pues ella no la sacò? Del poço material bien pudo ser, no assi del que significa ; bien , que yà os dirè otro modo. Lo cierto es, que esta altura de la humildad de Agustino , no ay foga con que medirla ; porque ninguna alcanza. Lo sublime de aquèl saber peregrino, sonda tiene que le alcance. No es inmenso àzia lo summo: aunque à nosotros se nos esconda la medida, al fin la tiene. Lo que no tiene medida, es esse mismo saber de Agustino , en quanto humilde. Echad , anudad sondas , y mas sondas ; que à la nada , nada alcanza. Hasta aqui baxò, dize la Iglesia, el gran saber de Agustino : *Nihil eo fuit humilius.* (158.) Pues el no ser, no tiene fin en su linea , Padre mio. Vn infinito sabeis. Raro modo os encontrasteis, de hazer vn saber inmenso, no mas , que con saber , no saber! Veis como bien decia la muger , que el poço no tienè sonda? ¶ Pues àun nos enseña mas. Yo os confieso , que hè aprendido de ella mucho. Veis aqui que yo decia , que esta agua de la ciencia se saca à fuerça de braços , mucho sudor , mucha foga. Què mal dixel! Ni la quiere , ni la tiene : *Neque in quo haurias habes.* No se deben estudiar assi los Padres, especialmente Agustino. Sabeis porquè yerran los que yerran? Porque à tirar , y mas tirar violentan estas doctrinas ; y à pura fuerça hà de llegar el agua , aunque no quiera , à la boca , al gusto, al paladar de quien la saca. Y assi , ni la saben , ni les sabe. Què sinfadores tiene esta ciencia de Agustino! Si defendèmos la gracia , se quexa la libertad. Si la libertad , la gracia. O confusion! Echate la culpa à tí, porque la agua està clarissima ; sino que tu , à puro tirarla , y violentarla , la turbaste. Venias muy preocupado con tu foga, y querias que el agua llegasse à tu paladar , se acomodasse à tu gusto. No es possible. Ni se hà de acomodar , dice el Oraculo de Celestino primero , la doctrina del Maestro al paladar del discipulo , sino el gusto del discipulo ajustarse docil à lo que enseña el Maestro ; y lo dize hablando de Agustino en esta misma materia : *Legimus , suprà Magistrum,*

(157.)  
Ibidem.

(158.)  
Ecclesia in Offic. S.  
Augustin. lect. 5.

(159.)  
S. Celestinus Papa  
Epist. ad Episcopos  
Gallię, contra ca-  
lumniatores Augus-  
tini, cap. 1.

(160.)  
Lib. 3. de pecc. mer.  
& remiss. cap. 2.

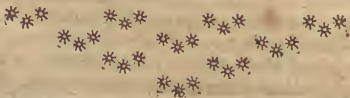
(161.)  
Lib. de Fra test. Sác.  
sorum, cap. 4.

(162.)  
Sap. 8. 1.

(163.)  
P. Agust. tract. 15.  
in Ioann. de cap. 4.

(164.)  
Ad Rom. 1. 21.

*non esse discipulum : hoc est , non sibi debere quemquam ; ad iniuriam Doctorem , vindicare doctrinam. (159.)*  
No te advirtió la muger , que no era poço de sogar ? Para què tu la llevastes. ¶ Pero , como , en fin , hè mos de lograr el agua ? Eiso te esperaba oír. Pidien- do , dice Agustino , que te dè Dios para estudiar aquèl mismo Espirita , que me dió à mi para escribir. *Deum potius pro accipienda intelligentia deprecetur. (160.)*  
*Quia non sicut legere Libras meos , ita etiam in eis curave- rant proficere mecum. (161.)* Quieres verè el agua facil ? Baxate con Agustino à lo profundo del poço. Así se bebe. Vistete , y pide à Dios , que te vista de aquèl Espiritu amante , humilde , y agradecido à su po- derosa mano : reconocedor de quien te hizo , y de quien te redimió : del estrago que recibiste en Adán ; que necesitas de Medico ; que quedaste incurable , sin su continua asistencia ; que la medicina de su gracia es fuerte para moverte ( en esto conoceràs , que es eficaz ) pero suavissima , para no hazerte violencia , y dexarte indiferente ; ( y aquí veràs libre tu alvedrio. ) *Attingens à fine usque ad finem fortiter , & disponens omnia suaviter. (162.)* Vestistete yà del Espiritu humilde , y agra- decido de Agustino ? Oye aora lo que te dize : Que el poço se hà buuelto fuēte. Es milagro ? No es milagro ; porque todo poço es fuente , como tenga manantial. *Erat ibi fons Jacob , Puteus erat. Sed omnis puteus fons : Vbi enim aqua de terra manat : Fons dicitur. (163.)* So- lo ay esta diferencia , que el poço es poço , es obscu- ro , es profundissimo , para quien se queda arriba ; pe- ro el poço es fuente , para quien baxasse abaxo : Si te baxas , si te humillas ; ó què facil , què clara , què cor- riente beberàs el agua ! Bebe , y goza. Agradece à la muger , que te enseñó el arbitrio. Y aprende ( ó mor- tal ! ) con Agustino , à no saberte , à no desvanecerte en tus mismos pensamientos. (164.) Estudia ignoran- cias sabias.





**Y** SI errares, sabete, que esso es lo mejor, que supo de si Agustino, que erraba, y que no sabia; y quiso que lo supiesse todo el mundo. Dos libros hizo de Retracciones; de sus Confesiones trece: En que sacò à la verguença, en este gran de theatro, todos sus errores de entendimiento, y voluntad. A la verguença dixe? Antes à la admiracion! Quien no se pasma? Pero quien le imita? O exemplar, sin exemplar! Què Sabio supo hazer esto? Quien tan gloriosamente afrentarse, desdezirse? Alguno se està canonizàdo: Y lo merece; porque aspirò à imitarle, (\*) y no hizo tanto. Siempre en esto quedará Agustino el unico, y el primero. O! que tiene mucha costa gastar la reputacion! Mucho cuesta; pero quanto vale! Tambien las palabras de Dios solia darse à mucho precio; y assi el Espiritu Santo nos dize, que eran preciosas: *Sermo Domini erat pretiosus in diebus illis.* (165.) En esso se le parecen estos raros escritos de Agustino. Verdaderamente costosissimos. Pero què preciosos! *Sermo pretiosus.*

Pasmòse Roma de vna piedra preciosa, en tiempo de Domiciano, celebradissima entre las sales de Marcial. (166.) Talestimacion, la bastò à dàr vna vibora, verdadera, y natural, que encerraba en medio (sin verse por donde entrò) aquella rica diafanidad lustrosa. Cosa rara! Pero natural, y facil. Era aquella piedra *Electro* (que llamamos *Ambar*.) Son los ambares, ò electros, lagrimas de vn arbol generoso de su mismo nombre. Lloro el arbol; y las que baxaron lagrimas, à beneficio del Sol, se quaxan piedras preciosas. Cante Ovidio.

*Inde fluunt lacrymæ: stillat aque, Sole rigescunt.  
De ramis Electra novis, &c.* (167.)

Este fuè todo el milagro. Acertò à passar la vibora mientras el arbol lloraba, cayò vn diluvio de lagrimas; solidolas el Sol, dexandola sepultada en aquel llato

(\*)

N. V. P. Fr. Alonso de Orozco, escribiò Confesiones. Està el negocio de su Beatificacion para salir.

(165.)

1. Regum 3. 12

(166.)

Marc. lib. 4. Epigr. 2.  
39. de Vipera Electro inclusa.

(167.)

Ovid. 2. Metamorphos.



precioso. Dime, espanto venenoso, horrible, infausta; y yá afortunada fiera; como, ò por donde acertaste à conseguir sepulchro tan glorioso? Dichosa mueres, y te entierras mas dichosa. Raro tumulto es el tuyo! Al fin de piedra preciosa; pero toda de vna pieça, sin juntura? Monumento peregrino! Que Príncipe? Qué Monarcha? ( Aunque sea Mauscolo, y haga la costas; yà el oro; yà el amor de su Artemisa ) se eternizò jamàs en vna semeiante? Quando lo esperaras tu? Agradecefe al Sol, y à las lagrimas de el arbol. ¶ Mas de esto se admira Roma? Pues de estas preciosidades llenos estàn aquellos quince libros de Agustino. Que otra cosa es el error, mas que vn mal parto, que vio- lentò à la razòn, que le produxessè vibora? De esso se le puso el nombre: *Quod vi pariat*. Que sino, vn caminar sin senda fixa, resvaladizo, torcido? *Viam co- lubri*. ( 168. ) Qué los pecados, sino venenosas sierpes? *Quasi à facie colubri fuge peccata*. ( 169. ) Todas las de xò allì sepultadas Agustino en monumento sumptuosos. Escuchadme su inscripcion.

( 168. )

Prov. 30. 19.

( 169. )

Eclesiastici 21. 2.

## D. O. M. S.

O TU! QUALQUIERA QUE SEAS, NATURAL;  
O PEREGRINO; INQUILINO, O FORAS-  
TERO. POCO ES PARARTE. SUSPENDETE.  
LEE, Y ADMIRA: AQUI YACEN TODOS LOS  
YERROS, Y EXCESSOS DEL MAYOR MONS-  
TRUO DEL MUNDO. NO DIGAS DIOS LOS  
PERDONE. SIGLOS HA QUE ALCAN-  
ZARON EL INDULTO; Y ANTES DE  
LOS SIGLOS ALGUNA ATENCION DE DIOS.  
PERMITIOLOS; PREVISTA SU PENITENCIA,  
COMO MEDIOS DE HAZER MAS SANTO A  
SU DUEÑO. SIENDO MALOS, LE HICIERON  
BUENO, Y MEJOR. DE ALTISIMA PREDES-  
TINACION FUERON EFECTOS. O SABIAS,  
QUANTO OCULTAS PROVIDENCIAS!  
VUELVE A VER. FIERAS SEPULTADAS  
MIRAS. MILAGROS SON, QUE DE PRECIO-

43

SA, HACEN A ESSA PIEDRA RARA. SINO LAS TUVIERA, NO FUERA TAN ADMIRABLE. NO TE LAS ESCONDE, MANIFIESTA SI, SU TUMULO. PORQUE LAS VIESSES, Y VIESSEMOS, SE FABRICO DE TRANSPARENTE MATERIA. NI PIENSES, QUE ESTAS SON OJAS DE LIBROS. JOYAS SON. CADA LETRA ES VNA LAGRIMA; Y CADA LAGRIMA VN AMBAR. DE TODO FUE EL ARTIFICE AGUSTINO. EL MISMO LAS LLORO ELECTRO; QUAXO SOL. NI TANTA SUMPTUOSIDAD, FUE AMBICION DE ETERNIZAR SU MEMORIA. INFAMARSE QUISO. SE CONSTITUYO IMMORTAL. SI ESTO PUEDE DECIRSE MALOGRAR; ASSI MALOGRÓ SU INTENTO. LO MAS VIL ES EL DELITO. Y SEGUN LE VES PRECIOSO, PENSARAS QUE SE HIZO ESTE MONUMENTO DE PIEDRA PHILOSOPHAL. EL LLANTO SABE ESTA QUIMICA. LLORA, LLORA. HARAS DE TUS MALES, BIENES. VETE YA. O QUEDATE, SI TE APRISIONO EL ASSOMBRO. PERO EN VRNA TAN RICA, Y VENERABLE, NO DIGAS QUE HAS VISTO PECADOS, SINO RELIQUIAS.

Conlagrè yà el Epitafio. Mas antes que le fixe, me dà voces Ezequiel: Que el Throno de Dios es fuego, que pare Electros: *Et de medio eius, quasi species Electri: id est, de medio ignis.* (170.) Quien duda, que Agustino es Throno Santo de Dios? Que le ensalça, y entroniza con sus lagrimas? Pero salen de aquèl medio, y de aquèl fuego: *De medio eius; id est, de medio ignis.* Si, también. Què su coraçòn incendio està en medio de Agustino; y aquèl llanto incendio està de Electros; de aquèl medio, de aquèl preciosissimo ¶ Mas ay! Que el tocar à fuego, con toda la reflexion de aquèl: *Id est, de medio ignis;* porque no se nos olvide, ò nos passèmos de largo, parece que es tirarme de la cinta, que me dexò suelta. Que se ardeyan el incendio; *Aque multe, non potuerunt extinguere.*

(170.)  
Ezech. I. 42

(171.)  
Cant. 8. 7.

*re charitatem.* (171.) Que aquèl coraçõ no es mas que el medio del fuego : *Id est, de medio ignis* ; no es el todo , que es el centro de donde nació la llama ; pero la circunferencia , todo el ambito ocupa de la casa. Abrafandose està toda con su Dueño : *Iam proximus ardet Vcalegon.* (172.) Mas què se cae! Que se cay-

(172.)  
Virg. Eucid. 2.

ga. Así tendrèmos nuevo sumptuosissimo sepulchro; que dar à sus pecados , y errores. No sea Sansòn el vnico , que en sobervias , ruínas del magnifico Templo de Dagòn , diessè sepultura costosa ; pero hono- rifica , à los enemigos suyos , y de Dios. (173.) Tam- bien Agustino hizo lo mismo , y con mas sagrada ma- quina.

(174.)  
Mag. Angeles. de  
Vit. & Laud. 3. P.  
August. lib. 2. cap. 9.  
& lib. 6. cap. 2.

Docto computo. (Si el mejor : No es tiempo de averiguarlo.) Pero docto computo pone la conver- sion de Agustino à los treinta años de su edad; (174.) y èl vivió *setenta y seis* , segun el cierto de todos , y de la Iglesia. (175.) O ocurrencia , no incapaz de gran mysterio , ò de gran sospecha de èl! Quarenta y seis

(175.)  
Eccles. Rom. Off. in  
die S. Ang. ad Ma-  
tut. lect. 6. Possid.  
in eius Vit. cap. 3. r.  
& omnes alij.

años se tardò en edificar el Templo de Jerusalèn , aquèl Escorial de Dios ; primera , y mayor entre todas las maravillas del mundo : *Quadraginta & sex annis edificatum est Templum hoc.* (176.) Obras grandes , quieren mucho gasto , y tiempo. El divino discurrir de mi Agustino , se remonta aquí à vn Sacramento al-

(176.)  
Ioann. 2. 20.

tissimo , è ingenioso , como suyo , en la fabrica de Adàn: (177.) Los otros Padres , se quedan en la ma- terial del Templo ; advirtièdo , que se hà de entender de la segunda , que hizo Zorobabèl; (178.) porquè en la de Salomòn , que fuè primera , solos se gastaron siete años , como consta del capitulo sexto del tercero de los Reyes : *Perfecta est domus , in omni opere suo , & universis utensilibus suis : edificavit que eam septem annis.* (179.) En fin , quarenta y seis años se gasta-

(177.)  
P. Aug. tract. 20 in  
Ioann. de cap. 2.

(178.)  
Ita D. Chrystost Be-  
da , Theophyla &  
Euchim. Eucherius,  
ad hunc loc. quibus  
adde Toletum. Jan-  
senium Maldonat.  
hic , & Eusebium , in  
Chronica

ron en esta segunda fabrica. Tambien Agustino tuvo dos ; solo con la diferencia , que la primera fuè prophæ- tica. Primero fuè Templo de las Musas : rico , y puli- simo edificio , que se llevó treinta años. Sobre las ruínas , ò cimientos de este , se levantò otra fabrica ; si en Jerusalèn no igual ; aquí mucho mejor , sin com- paracion ; mas sumptuosa , obra magnifica , hasta ha-

(179.)  
3. Reg. 6. 38.

45

certe Agustino Templo digno de la Sabiduria Celestial; como cantaba nuestro Virgilio Agustiniiano San Prospero.

:::: Fit Deus illi.

*Omnia. Et in Sancto regnat Sapientia Templo. (180.)*

Pero quantos años tardaria en hazerse? Delde los treinta, hasta los setenta y seis, que le durò la vida; si contaís bien, *quarenta y seis* vãn cabales: *Quadragesima & sex annis edificatum est Templum hoc.* Aveis visto correspondencia mas rara de maravillas? Estos grandes edificios, que haze Dios, tanta prolixidad, y tanto tiempo requieren. Pero si este Santo Templo (como antes lo ponderabamos.) en sola vna Quaresma creció tanto, que subió à ser Padre de los Padres, y Maestro de los Maestros de la Iglesia; en quarenta y seis años; donde pensarèmos que llegó? Vna Quaresma son quarenta dias, con sus seis Domingos, que hazen los *quarenta y seis*. Si se elevò sobre los mas altos capiteles en vna, solo, Quaresma de dias; donde, donde en vna Quaresma de años? O alta fabrica, larga como vna Quaresma! (y sea la de los tibios, que se les antojan años breves dias.) O fabrica, vuelvo à decir, tan larga como la mayor Quaresma, yà te nos pierdes de vista! Registrète allà en el Cielo. ¶ Veis (no veis) imaginais esta excelsa portentosa maquina? Toda la abrasò Agustino al incendio de su amor. No solo llegó à encenderla, sino à arruinarla. Si. Que en la Retractacion (y Confesion especialmente) de sus yerros, yà la que faè charidad, sin dexar de serlo, es Contricion. Què es la *Contricion*, sino *hacerse pedaços de quebranto*? Y en los vltimos alientos de su vida, aún nos dice San Possidio, que se oían los estruendos, retractandose: *Ante proximum diem obitus sui, à se dictatos, & editos recensuit libros:* (181.) Mayor en los Psalmos Penitenciales, que con energia de Discipulo, y Compañero de Agustino, no quiere decir, que los rezaba; que los lloraba nos dize: *Psalmos Davidicos de Poenitentia, iacens in lecto, contra parietem positos :: lumiger, atque obertim flebat.* (182. No penséis, que murió de enfermedad, aunque fuè de calentura. Què mas fiebre, que el amor? En fin, que se arruina aque-

(180.)

D. Prosp. in Carmine  
contr. Ingratos,

(181.)

D. Possid. in eius Vita,  
ta, cap. 28.

(182.)

Idem Ibid. cap. 34.



lla maquina! No os calienta el incendio? Yo me abraço. Pero no escuchais el ruido, al desencaxarse bobedas, arquitrabes, capiteles? Yà cayò. Pero así subió mas alto. Así cogió debaxo de ruinas tan sumptuosas, quantos tuvo de excessos, y de errores. Quedaos así, ò dichosos antiguos enemigos de Agustino: Mas gloriosamente sepultados, que los Philisteos de Sansón! Aquèl tocar à fuego de Ezequiel, nos hizo parar, y reparar en este estrago. Detuvo el funeral, para hazerle mas solemne. Ibamos trazando el monumento, y nos diò pyra.

Y oficiarèmos sin musica entierro tan ostentoso? No por cierto. Es así, que à Dios se la dòn les Angeles, por el llanto de qualquier pecador reconocido: *Gaudium erit coram Angelis Dei, super vno peccatore poenitentiam agente.* (183.) Pues en esta, jamás vista, publica, general Retractacion, y Confesion de Agustino; què seria? Sin duda, que para tamaña novedad se inventò algun nuevo genero de singular regozijo. Dexadme que le discurra. ¶ Cantan los Angeles en la penitencia de otro qualquier pecador; pero se lo cantan solos; el Seraphin lo canta, y el Penitente lo llora: mientras se alegra aquèl, estotro gime; mas al escuchar en Agustino tan dulce, y tan tierno el llanto, sin reparar, que eran lagrimas, pensaron que era harmonia; los gemidos tuvieron por arrullos. Aprehendieronle nuevo Seraphin, y mas canòro; y dispensando la distancia, le admitieron en su Orchestra: Aquí viene mejor, que en Juvenal: *Similemque videbis Orchestram.* (184.) Hizieron choro con el. Vno mas tiene Dios, que le festeje. ¶ Seis libros escribiò de Musica Agustino. No mas? Creèd, que son veinte y vno. Porque debèmos añadir aquellos quinze, en que se confiesa, y se retracta. Y estos fueron los mejores. Sus Confesiones cantaba à la cithara David: *Confitebor tibi in cithara Deus, Deus meus.* (185.) En cithara? Donde se dexò el Psalterio, su instrumento familiar? Aunque yà sè, que es Propheta; y en persona agena representò muchas cosas. Si habla en nombre de Agustino? Mucha sospecha me dà el cantar las Confesiones; porque todas las Confesiones son secretas; las

(183.)

Lucę 15. 10.

(184.)

Juven, satyr. 3.

(185.)

Psalm. 42. 5.



de Agustino cantadas ; de fuerte , que las oye todo el mundo. Pero la cithara misma , tan parlara es , que lo dice. Raro instrumento es la cithara! No tiene las cuerdas de la materia común que los otros instrumentos ; ò por mejor dezir , no tiene cuerdas , sino vnos hierros sutiles , y sonoros. Ni se toca con la mano desnuda , ò desarmada , sino con vna pluma. Pluma? Y què està punteando hierros? Hierros? Y què los rasguea vna pluma? Yà sè lo que son , aquellos quinze volúmenes. No son libros , que son citharas. Yo aborrezco los equivocós. Pero no me riáis este. Verdaderamente no lo es , el que aquellas Retractaciones , y Confesiones cantadas , no son mas que vnos yerros de entendimiento , ò voluntad , que mojada en sangre del coraçón , rasguèa , ò puntèa la divina pluma de Agustino. Son , como decia David , las Confesiones en cithara , *Confitebor tibi in cithara*. ¶ Instrumento con que acompaña à los Angeles. De estos decia San Juan , que cantaban à sus citharas : *Vocem , quam audivi sicut citharedorum citharizantium , in citharis suis*. (186.) Advertid , que las citharas son fuyas : *In citharis suis*. Y no pueden cantar à las ajenas? No por cierto , que en el acompañamiento està el primor de la musica. Quien ay que temple el instrumento tan alto ; quien tan dulce , que siga la vòz de vn Angel? Solo el pulso , el instrumento , y la pluma de Agustino volò à remontarse asì , que la mas elevada de aquellas Inteligencias ; no hà menester embarazar al instrumento la mano , ni estrañarà la cithara por ajenà , que pensará que es la fuya. ¶ Pero entendi mal el texto. Lo que dize es , que oyò la vòz del Cantor : *Vocem quam audivi* ; y que esta , era en todo semejante , *Sicut* , à la vòz del citharista , de quien era el instrumento : *Sicut citharedorum , citharizantium in citharis suis*. Luego yà son dos , el que toca , y el que canta : y las voces parecidas *Sicut*. El que toca solamente , no dà musica de vòz. Si dà. La del instrumento. Pero le tomò en sus Confesiones Agustino ; gorgèò el Angel ; con apañamiento tan igual , que dudareis , si el instrumento es la vòz , ò la vòz es instrumento ; si este canta , ò aquel toca ; si es Agustino el Cantor , ò es el

(186.)  
Apocal. 14. 2.

Citharista el Angel: *Vocem quam audivi ; sicut citharœa dorum.* ¶ Mas ay , que hê estado rudísimo! Aùn el Texto principal no le entendia: *Gaudium erit coram Angelis Dei , super vno peccatore pœnitentiam agente.* No dice , que tocan los Angeles , ò que cantan , sino que delante de ellos se representa esta alegria : *Gaudium erit coram Angelis.* De suerte , que en opera tan grande , no hazen los Angeles Musicos , sino auditorio. Pues no festejan el llanto de los pecadores penitentes? Reparad , que vâ hablando de vno solo : *Super vno peccatore* : acaso el vno , el vnico , el singular. Canten los Angeles , quando lloran otros ; pero mientras llora el vno : *Super vno* ; este raro , este vnico , este Phenix , entre todos los penitentes pecadores , sean no mas que testigos. Callen : miren : admiren : oygan : gozen : que èl solo basta à regozijarlo todo : Bello rato les darà! No es la primera vèz , que huvo silencio en el Cielo , para grande admiracion : *Factum est silentium in Cœlo , quasi media hora.* ( 187. ) Que estorva , q se repita? Buelva à suspenderse la harmonia. Silencio! Que tomò su pluma , y su cithara Agustinò. Atencion Inteligencias ; aprended. Mas dulce lo llora el Penitente , que el Seraphin lo cantàra.

En toda esta estacion hê ponderado las ignorancias reales : los , no retoricamente dibujados , sino verdaderos errores de Agustinò. Pero quales los dexò! Muertos : si , pero què gloriosamente! Què honrras! Què entierro! Què monumento! Què musica!

## §. VIII.

**C**ON velocidad corrèrè por otras ignorancias que me faltan. Doctores ay , que enseñan lo que no saben : Agustinò , no sabe lo que se enseña. Dura vòz! Pues no os pareis en el eco , sino en el sentido. Mil vezes enseñò , y àùn està enseñando siempre , sin que al enseñarlo , ò escribirlo supiese que lo enseñaba. Hallabase èl en Milàn ; y en Carthago Eulogio ; cierto Discipulo suyo : mucha tierra de por medio , mucho mar ; este en vna parte del

mundo; aquèl en otra; lo que và de Europa al Africa. Estudiado Eulogio, se hallò vna dificultad insuperable en Ciceròn. Lee: consulta: discurre; pero se embaraza mas; no halla salida. O! Si estuviera aquí Agustino! Y en esta exclamacion le ocupò el sueño. Yo entonces (nos dice el mismo Agustino) yo entonces me aparecí, y le enseñè. Pero no fui yo, sino alguna soñada Imagen mia. Estaria también durmiendo, ò ocupado en otra cosa. Lo cierto es, que no lo supe. *Qua nocte somniati, ego illi, quod non intelligebat exposui: immo; non ego, sed Imago mea me nesciente: & tam longè transmare, aliquid aliud; si ve agente, sive somniante.* (188.) Veis ai vn enseñar no sabiendo: *Me nesciente.* Pero què es esto que nos sucede, señores? Aún soñado es Gran Doctor Agustino. Si, aún el soñarle haze Doctos: estudiarle desvelados: què fera! Con su sombra hizo milagros San Pedro: (189.) privilegio del mayor Maestro de la Iglesia. Diximos, que no tiene sombras Agustino; y si las tiene, alumbran como su luz: *Sicut tenebræ eius, ita & lumen eius.* (190.) Pero, estas que llamamos sombras del sueño, son phantasmas. Phantasmas conozco yo, muy preciados de Maestros. Y enseñan? No juzguè, que los señores Phantasmas sabian tanto. Pero los ay Divinos. Por Phantasma tuvieron à Christo los Apostoles: *Quia Phantasma est:* (191.) y sacò entonces de vn ahogo à sus Discipulos, les ferenò vna tempestad. Imitòle Agustino, vna vez que salió à rondar de noche. Divino Galàn Phantasma! En otros se exageràra este por estupendo milagro. Què vision! Què aparicion! Agustino lo califica de sueño: *Somniant illi: Me somniante.* Así suelen diferenciar: se en poner nombre à estas cosas los grandes, ò pequeños juicios de los Hombres. Baste que enseña, sin saber que enseña.

Pero no baste este caso. Muy reciente à su Baptismo estaba Agustino en Roma. Allí de passo escribiò contra los hereges Maniqueos; y entre otros, aquellos tres doctos libros del libre alvedrio, y del origen del mal; especialmente el primero. No avia nacido, ni se pensaba que naciesse la heregia Pelagiana. Pero antes de averla, y conocerla, yà aqui pelò con

(188.)  
P. Agust. lib. de civi-  
ra pro mort. gerent  
da, cap. 17.

(189.)  
Astor. 5. 15. 12

(190.)  
Psal. 138. 12

(191.)  
Matth. 14. 26

ella Agustino la venció: la degollò. El lo dice; y el lo admira: *Ecce quam longè antequàm Pelagiana heresis extitisset, sic disputavimus, velut tam contra illos disputavimus.* (192.) ¶ No se sabia en Africa la atrevida desvergüenza de Nestorio, contra la Madre de Dios, y su Hijo Divinísimo. Cōtra defacato tan infame se juntò el Gran Concilio Ephesino. Y el Emperador Theodosio, con honrra singularísima, llamò à Agustino para que se hallasse en èl. Ay dolor! Yà estaba disfiesto quando llegò la Carra. No asistió. Mas para què, sino hizo falta? Yà dexò escrito su voto; y sin saberla, disfinida la disputa, concluido aquèl herege. Vea el Docto los lugares citados à la margen, (193.) y hallarà en pocas palabras, tan descubiertos, deshechos, desvanecidos, todos los principios, y argumentos de la blasphemia Nestoriana; tan defendida la verdad, y la honrra de Hijo, y Madre, como si verdaderamente Agustino supiesse yà todo el hecho, y ni escribiesse, ò disputasse de otra cosa. ¶ Què me canso? Desde que murió Agustino, en quantas disputas se han ofrecido à la Iglesia; en quantos Concilios hà juntado; disfinido verdades; confundido hereges, siempre hà estudiado sus libros, dexadose enseñar de su doctrina. Quando la Iglesia no executò lo que vna vèz dixo en el Quinto Concilio General: *Sequimur autem, in omnibus Augustinum.* (194.) En todo, y por todo seguimos à Agustino? Quantos Sectarios ay, hà avido, y hà de aver, tantos hà vencido, vence, y vencerà con Agustino la Iglesia. Ella nos manda que lo cantemos:

*Quaecumque monstra protulit*

*Orcus: quot inde proferet;*

*Libris represa concident,*

*Quibus Fides innititur.* (195.)

Esfuerçase mi Santísimo Docto à persuadir, que Sansón fue Imagen de Jesu-Christo. Prueballo de muchos modos. (196.) Què mas, que aquella gloriosa laude, con que el Espiritu Santo honrrò su triunfante sepultura? *Multo que plures interfecit moriens, quam ante vivus occiderat.* (197.) Mas enemigos matò muriendo, que viviendo. Como Christo, que los matò à

(191.)

P. Aug. lib. 1. Rec.  
t rat. cap. 9.

(193.)

P. Agustín. lib. 4.  
contra Julian. cap.  
82. Et lib. de Præ-  
del. Sancto. cap. 15.

(194.)

Quinta Synod. ann.  
853.

(195.)

Brev. Agust. in eius  
off. Hym. ad Laud.

(196.)

P. Agust. Serm. 107.  
de Temp.

(197.)

Iudicium 16. 30.



31  
 todos con su muerte. Sea ( Agustino mio ) vencedora  
 Imagen fuya: Y proporcionadamente; porque no vues-  
 tra tambien? Mas enemigos de Dios, y de su Iglesia ve-  
 cistéis, y vencereis muerto, que vivo. Vivo à muchos:  
 Muerto à todos: No ay mas Hercules que Sanson, dice  
 Agustino: Todos los otros, mētiras son de Gentiles; de  
 aquí nació la ficcion: *Cum mirabiliter fortis esset putatus  
 est Hercules.* (198.) O Agustino! No ay mas Hercu-  
 les? Si le ay, que vos lo sois. Tiemblen los monf-  
 truos. Aquel ahogò Serpientes en la cuna, muerto à  
 nadie. Vos no dexais dragón que no ahogucis,  
 desde la cuna, y la tumba. Qué es la cuna? Ni  
 dexais que ellos la tengan. Antes de nacer los ahogais.  
 ¶ Y Pregunto: Sabia acaso Agustino, que avia de  
 aver estos hereges? Contra ellos estos Concilios, dis-  
 putas, y definiciones de la Iglesia? No. Y yà lo dexò  
 enseñado! Ay tal enseñar, disputar, y discurrir, sin  
 saber lo que enseñaba, disputaba, discurría! *Adhuc  
 doctrinam, quasi prophetiam fundam:* (199.) Ya os  
 darè vna doctrina, como prophécia. Qué doctrina es  
 esta? La de Dios; y despues de Dios, la de Agustino,  
 lo que basta para el *quasi*. No solo enseñò, y venció  
 quanto se le puso delante en la campaña, sino quanto  
 restaba que enseñar, y que vencer para siempre. Cien-  
 cia, como prophécia.

No concluí ( con estudio ) solo apuntè otra ig-  
 norancia, guardandola para postre: quise darosle de  
 dulce. Aquella suspensión, digo de Agustino, entre  
 el Costado de Christo, y los Pechos de Maria. De aquí  
 ( dice ) bebo sangre; de allí leche: *Hinc pascor à vul-  
 nere: hinc la Tor ab ubere.* Qué harè yo? Quedarme  
 en medio. Yo os confieso, que no sè àcia que lado  
 bolverme: *Positus in medio, quo me vertar nescio.* Esta  
 si, que es ignorancia, Agustino. No sabeis? Christo  
 es verdadero Dios. Maria no mas que vna pura, pu-  
 rísima Criatura. Entre Dios, y la Criatura, sea quien  
 fuere, lo primero es lo primero. Qué Theologo prin-  
 cipiante ignora esto? Qué Christiano? Yà os dixè, que  
 es empressa de su vida. Por aquí empezò su incendio;  
 por aquí acabè tambien. Aquel fuego que se prendió  
 en su casa, abrasò hasta el General de Theologia. Yà

(198.)  
 P. Agust. lib. 18 C. 1  
 vit. cap. 2.

(199.)  
 Ecclesiast. 24. 46.



Agustino no és Theologo. Veis cômô não sabe distinguir, ni resolver en vna questio tan facil! Mas ay, y mil veces ay! Que el ignorante soy yo. A entrambos se vuelve, mientras se vuelve à ninguno: y en Maria le sabe à mas dulce Christo: En Christo, mucho mas dulce Maria. O Agustino! Y esta llamais ignorância? *Quo me veter nescio.* Así os enagena el mimo? Què cosas haceros (Jesvs lo que iba à decir!) desentendido es mejor; y no ladearos à alguno, por quedaros à vna, y otro? Y en fin, decís: *Yo no sé.* Lastima es, que no dixesseis: *No sabo.* Aquí sí, que venia bien el barbarismo! ¶ *Ecce plusquam Salomon bic.* (200.) Veis aquí vn ignorante; mas Sabio que Salomôn. El juicio mas celebrado de aquèl Principe, fuè el del niño, litigado de dos madres. Pues dividase; partase por medio el niño, y lleve cada madre su mitad: *Dividite, inquit, infantem vivum.* (201.) Eſto es darsele à ninguna, y dexar sin hijo à entrambas. No ay ingenio; no ay arbitrio, Sabio Rey, para dexar vivo el niño, y que entero se le lleve cada vna? Pues es facil? Eſto es lo que no alcanza Salomôn. Pues eſto es lo que supo Agustino, no sabiendo. Veisle allí todo entero, colgado de entrambos Pechos, corderito de dos Madres. Así el medra! Dexèmos así à Agustino. Si, que siempre se està así; y aún allà en la eternidad tambien pienso, que està así pendiente de su *No sabo.* Yà acabè.

(100.)  
Matth. 12. 42. Luc.  
21. 31.

(201.)  
3. Reg. 3. 25.

## §. IX.

(202.)  
Habac. 3. 1.

**H** Abacuc hizo vna oracion, que intitulò *De ignorantias: Oratio Habacuc Prophetę, pro ignorantij.* (202.) Es alabanza, ó es suplica? Todo se significa en este nombre *Oracion*; y en sí, y para mí lo es todo. Esta me enseñò à celebrar las ignorancias de Agustino: esta me enseñe à pedir-las. O tu el mas Sabio de los Sabios, divino ignorante mio! En todo quanto ignorabas, bien sé que no ignoras yà, que sacrificado tengo el corazón à tus escritos; la vida à aprovechar en tus doctrinas: Pero desde oy no tanto anhelarà mi sed à alguna breve san-

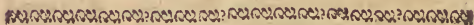
Gria; de esse tão immenso Rio de Ciencia; mien-  
 tras en vuestra ignorancia hallo mas sabio, dulce;  
 salubre manantial. O! Enseñadme à no saber. En las  
 ciencias naturales, yà yo sè quanto no supisteis vos.  
 Sè, que son difìciles, enredosas, secas. Sè, que cosa es  
 el estudiar; y à quanta costa lo sè! Sè, que hè sido  
 bastante mente enseñado, y que jamás serè docto.  
 Vuestro aprehender fuè acordaros: Aprehenda à elvi-  
 darme yo de algunas cosas inútiles. Dias hà que estudio  
 en esto. Desde que sè, que no ay elegancia, que no se  
 halle en las Santas Escrituras, todas effortas me pare-  
 cen feas. O ratos floridos mios malgastados! O! Si hues-  
 pedas algun tiempo (jamás las debí tanto, que mora-  
 sen.) Si huespedas algun tiempo, aquellas letras hu-  
 manas, pocas, y deslaseadas, como mias, ò destier-  
 rense de mí, ò esclavas sirvan à la Ciencia Divina su  
 Señora. Pero què sabèmos, sino sabèmos el *Chriſtus*?  
 Enseñadnos, enseñadnos, aquella santa cartilla de su  
 humildad, de su gracia, de su amor. ¶ En la sagrada,  
 y sublime Theologia, para què pocos, si tenèmos fuen-  
 tes? Los pechos del yermo; digo del retiro, la oracion,  
 donde el ocio es oficioso, estudianta la quietud, y siglos,  
 de enseñanza los instantes. La eloquencia de los bar-  
 barismos yà la sè: esta, y otras obras mias son testi-  
 gos, enseñadme la energia de la charidad con que se  
 dicen. No os perdereis alguna vèz por hallarnos? Y  
 si perdido por el negocio de Dios: salga yo, y sal-  
 gan todos de sí, para hallar al que nos busca. Ay! no  
 se sepan los Sabios; y si se ven alguna vèz, no sea à la  
 sombra. Sepamonos los pecadores, è ignorantes; y  
 la necesidad que tenèmos de mano Divina poderosa,  
 de eficacia intrinseca, superior. Ciencia que se estu-  
 dia facilmente, baxando con vos al poço. Dadnos  
 aquella humildad, aquèl agradecimiento, aquèl Es-  
 piritu. Serèmos yà no solo Agustiniados, sino todos  
 Agustinos. Sepultense los vicios, los errores, à lagri-  
 mas, y ruinas de contricion. Cantareis vos, y los An-  
 geles, ò vos solo à vuestra cithara mas dulce. Ni es  
 necesario todo esse grande saber, para enseñarnos; no  
 sabiendo, enseñais mas. Pero sea finalmente aquèl dul-  
 cissimo mimo; aquèl *No sabo*; entre los Pechos de Je-

54  
sus, y de Maria. Este si, que es vn' saber sabrosissi-  
mo; pues a quella blanca sangre, roxa leche: sabe à  
ciencia: sabe à amor: sabe à gracia: sabe à gloria: *Ad  
quam, &c.*

SUB CORRECTIONE S. R. E.

*Magis optabo à quolibet reprehendi: Quam  
sive ab errante, sive ab adulante laudari.*

S. P. Agustín. lib. 2. de Trinitat.  
*in Proœmio.*



CON LICENCIA

EN MADRID,

EN LA IMPRENTA DE LUCAS  
Antonio de Bedmar, y Narvaez, Im-  
pressor de los Reynos de Castilla, Leon,  
y Aragón, Calle de las Carretas.

Año de 1717.

